

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MÉNDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Marti.

FARMACIA DEL DOCTOR ARRIBAS, JACOMETREZO, 32, MADRID.

En este laboratorio farmacéutico, dirigido constantemente por el Dr. Arribas, se confeccionan con la exactitud que tiene acreditado, no sólo sus especiales y conocidos medicamentos; Enolatur de acónito y canchalagua, los Vinos quinados simple y ferruginoso, el Aceite iodo-ferroso de hígado de bacalao, los gránulos de Pepsina y hierro, y cuantos jarabes se demanden; sino que también dirigen con igual esmero todas las preparaciones farmacéuticas que en aquel se elaboran.

Esta farmacia continua siendo depositaria de las legítimas aguas y pastillas de Vichy; de las principales aguas minerales; de los Seltzogenos para preparar bebidas gaseosas; de pulverizadores para las afecciones de garganta; y de los medicamentos extranjeros de legitima procedencia.

Esta casa se encarga de las remesas á provincias.

AZUFRE LIQUIDO VOLCANIZADO

DEL

Dr Ferrades.



Esta sustancia presta iguales servicios á los enfermos que las aguas sulfurosas minerales por ser análoga su composicion, de modo que cada familia tiene á mano poseer en su casa un manantial sulfuroso de aguas tan concentradas como las mejores del Globo. Puede usarse en baños y en bebidas en cualquier época del año, siendo admirable por su eficacia en todas las enfermedades cutáneas, particularmente si son de índole herpética. Las llagas, induraciones, carnosidades, fistulas, supuraciones febriles, fetidez del aliento, sarna, escoriaciones, diuturnos, orzuelos, panadizos, erisipela frecuente, irritaciones varias en la piel y en las mucosas de los órganos sexuales, ceden bajo su impulso, y no es raro verlo en las congestiones habituales de la cabeza, del hígado y en las acedias del estómago. Vendese á 2 pesetas 50 cént. en las principales boticas.—Depósitos: Madrid; Sr. Fernandez Yzquierdo, Pontejos, 6.—Barcelona; Alomar y Uriach, Moncada 20. Viuda Padró, plaza Real. Fortuny herms, Hambra.—Valencia, Gonzalez, Nave, 19.—En casa del autor, San Felu de Guixols, (provincia de Gerona).

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PANCREATINA DEFRESNE.

Todos los fisiologistas reconocen cuán insuficiente es la *Pepsina* para digerir el bol alimenticio, pues no ataca las féculas ni las grasas, y apenas basta á la digestion de los alimentos azoados.

El *jugo pancreático*, que viene despues, es mucho más activo; revisa toda la digestion, sacrifica las féculas, hace las grasas asimilables, digiere, en fin, las materias albuminóideas, sobre las cuales se esforzó en vano la pepsina. M. Defresne, por medio de procedimientos que le son propios, logró aislar la *pancreatina*, principio activo del *jugo pancreático*, conservándole toda su actividad. Un gramo de su pancreatina puede digerir **simultáneamente**: 24 gramos de manteca, —30 de albúmina ó de carne,—ó bien 100 gramos de fibrina y 8 de almidon, sea en todo **212 veces su peso**; mientras que la pepsina del Codex disgrega solo 40 veces, y la pepsina amilacea 10 veces su peso de fibrina.

Las preparaciones que se experimentaron con mayor éxito en los hospita les son:

1.º Las **Píldoras pancreáticas de Defresne** contienen, cada una, 20 centigramos de pancreatina, y se administran á la dosis de dos á cuatro píldoras antes de las comidas.

2.º La **Pancreatina Defresne** se toma en polvos, á la dosis de 25 centigramos á 1 gramo antes de comer. Cada frasco se halla surtido de una cucharita de la capacidad de 25 centigramos.

Depósito en Paris, Casa GRIMAULT y C.ª, rue Vivienne, 8, y en todas las principales oficinas de Farmacia de España.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La **Esencia de zarzaparrilla de Ducoux**, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fourquet**, á 20 rs. frasco.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fontaine**, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo energético obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal, han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija transformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo.—Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicacion de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago y como analépticos, son generalmente admitidos.—Bajo la forma de **Solución**, el lacto-fosfato de cal, se ofrece á los enfermos cuando soportan cualquiera de las dos primeras preparaciones.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, dentición, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilitamiento general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: 2 á 6 cucharadas por día.

Depósito en Paris, casa Grimault y C.ª, 8, rue Vivienne, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

Ayuntamiento de Madrid

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Glicerina Creozotizada DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados, descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de higado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid. Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcera.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, b^a Moutmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31

También al por menor, Lomana, Alcalá, 2

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFÍCILES

O INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION

CONVALESCENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, etc.

Paris, 8, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

SOLITARIA.

Cura cierta é infalible,

con los **Globulos Secretan**

(con extracto verde

eterizado de raíces fres-

cas de helecho macho de

las *Vosges*).—Unico re-

medio fácil de tomar y digerir, in-

ofensivo, expulsando siempre la soli-

taria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con

las indicaciones del folleto español

que acompaña cada caja, sobre el mo-

do especial de reblandecer los glóbu-

los; en eso está, en efecto, el *modus fa-*

ciendi que contribuye en gran parte á

su eficacia.

Depósito: Secretan, farmacéutico,

37, avenue Friedland, Paris.—Venta

por mayor, Agencia franco-hispano-

portuguesa, Sordo, 31, Madrid; por

menor, Moreno Miquel y principales

farmacias.

MADRID 2 DE MARZO DE 1879.



RESÚMEN

BOLETIN DE LA SEMANA.—Tribunales de exámenes.—Discusiones laboriosas.—¿De quién es la culpa?—Real Academia de Medicina.—Academia médico-quirúrgica.—Sociedad hidrológica.—SECCION DE MADRID.—Crítica imparcial de los proyectos aprobados por el Congreso médico-farmacéutico profesional.—La peste en el gobierno de Astrakan.—SECCION PRACTICA.—Sustitucion de la ergotina por el forceps.—PRENSA MÉDICA: Nacional.—Accidente no muy comun durante la operacion de la catarata.—Ligadura de la arteria isquiática: trasfusión de la sangre.—*Extranjera*: Curacion de los aneurismas de la aorta por la electrolisis.—Queratitis glucosúrica.—Protoxalato de hierro ó hierro Girard.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 6 de Junio de 1878.—Monte-pío facultativo: Junta directiva: Secretaría general.—VARIEDADES.—Algo sobre la peste.—Vida media y tablas de mortalidad.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—Vacantes.—Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA.

TRIBUNALES DE EXÁMENES.—DISCUSIONES LABORIOSAS.—¿DE QUIÉN ES LA CULPA?—REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—SOCIEDAD HIDROLÓGICA.

La *Época* y la *Nueva Prensa*, dos periódicos políticos de muy diversas opiniones, han publicado estos dias escritos que merecen fijar la atencion, aunque de cierto serán desestimados por los que en España tienen á su cargo la direccion de la instruccion pública.

Ambos convienen en que deben establecerse jurados para los exámenes, disintiendo únicamente respecto á si los exámenes de prueba de curso deberán hacerse ante el mismo tribunal que los de reválida, ó si convendrá prescindir de los primeros, haciendo los últimos más detenidos y rigurosos.

De esa suerte, aumentando la severidad en los exámenes, creen ambos apreciables colegas, que se iria perdiendo, ó al menos se moderaría mucho, el desordenado apetito que hacía las carreras universitarias se advierte.

Largos años hace que tenemos escrito sendos articulos sobre ésta y otras graves cuestiones relativas á la enseñanza, en particular de la medicina, que há menester en España de muy radicales reformas.

¿Ha de haber en realidad libertad de enseñanza? Si ha de haberla, el jurado independiente es de necesidad para no dejarla reducida á simple ficcion. Mas sucede que en España se acomoda muy mal la organizacion escolástica entera á una fecunda y bien entendida libertad de enseñanza, resultando que, no obstante hablarse mucho de esta, no existe realmente.

De todas maneras, ora sigamos como hasta aqui, ora se medite una formal y profunda refor-

ma, es lo cierto que tenemos necesidad de restablecer, á título de progreso, alguna de las cosas que se han desechado como viejas é inútiles. Medio siglo, ó poco más, hace que se suprimió el Proto-medicato, tribunal que desde los Reyes Católicos se hallaba establecido en España, ante el cual sufrían exámenes los médicos y cirujanos que seguían sus estudios y probaban sus cursos en las escuelas, con arreglo á la legislacion entonces vigente. Hé ahí, con el perfeccionamiento que los tiempos exigen, un tribunal idéntico en tales funciones á aquellos en que sufren su examen de *reválida* (verdaderamente de *reválida*) los salidos de las universidades alemanas. Son las universidades, por decirlo así, *las fábricas*; pero el Estado examina luego sus productos, ántes de utilizarlos para el ejercicio profesional, y esos exámenes son rigurosos, muy esmerados y prolijos.

No deja de ser curioso el hecho de que durante el último siglo de su existencia, haya sido el Proto-medicato suprimido varias veces por los monarcas más dados al poder absoluto, y restablecido cuando dominaba una tendencia más expansiva; de forma que aún entonces se reputaba aquel tribunal especial, por su independencia, como impropio del poder absoluto, mal contento si no lo sujetaba todo á su caprichosa dominacion. En una forma ú otra, cuando se debilita algun tanto la *mania centralizadora*, habrá de restablecerse un tribunal de exámenes, análogo al Proto-medicato, por lo que á la medicina se refiere, y tambien una corporacion sanitaria parecida á la Junta suprema de Sanidad, que, por llevar una direccion lega del ramo al Ministerio de la Gobernacion, se extinguió en 1847.

Hallámonos, pues, en lo esencial, conformes con aquellos dos colegas políticos enantes mencionados, y de buen grado volveríamos á tratar estos asuntos con la extension que su importancia reclama, si no tuviéramos tanta certidumbre de lo vano de esa tarea, y de la pertinacia con que se guarda y conserva entre nosotros el molde envejecido de nuestra instruccion pública, tan favorable al monopolio universitario.

Todos los asuntos profesionales se complican entre nosotros hasta el punto de resultar casi insolubles cuestiones que siempre se han reputado como poco difíciles, siquiera no hayan sido jamás sencillas.

Empezóse á discutir en el Consejo de sanidad

un proyecto de reforma de las mal traídas y peor llevadas Ordenanzas de farmacia, y en tales términos se enredó la madeja, que hubo necesidad de dejar la discusion en suspenso, hasta ver si se obviaban ciertas dificultades...

Púsose más adelante á discusion un nuevo reglamento de aguas y baños minerales, y en cuatro ó cinco sesiones larguísimas y embrolladas, parece ser que no han podido aprobarse aun más que cuatro artículos, aunque se ha prolongado en cada sesion tres horas el debate.

A ese paso, dudamos mucho que lleguen semejantes discusiones á feliz término.

Y despues de todo, ¿á qué conduce tarea tan larga y penosa? ¿Se ha pensado bien si es inútil? Supongamos que en dos ó tres años termina su obra el referido Consejo, y tambien que alcance esta el *summum* de la perfeccion. Cuanto más acabada salga, más estrago sufrirá de seguro en el Consejo de Estado (si se le consulta) ó en las manos siempre pecadoras de la Direccion. ¡Qué trabajo tan pesado, tan desagradable y sobre todo tan inútil! ¿Y quién cumplirá luego las Ordenanzas ni el malhadado reglamento de baños, que resulten, salgan tuertos ó derechos? Pero en fin, repitase aquello de Anton Perulero, y atienda cada cual á su juego. ¡En algo se ha de pasar, más ó ménos agradablemente, el tiempo!

Las Academias ó Sociedades científicas españoles no tienen animacion, no tienen vida; los señores académicos no concurren á las sesiones, ó si lo hacen es para escuchar impávidos lo que otros dicen; preciosas observaciones que en otros países se apresura todo el mundo á dar á conocer en esas Sociedades, permanecen aquí ignoradas por no tomarse la molestia de cojer la pluma y de consignarlas en breves renglones.... Esto y mucho más estamos cansados de oir en conversaciones particulares y de leer en autorizados periódicos. ¿Y quiénes son los responsables de esta apatía? ¿Son únicamente aquellos que por sus cargos ó dotes especiales están en el caso de ilustrar á los demás, ó tienen gran parte de culpa esos mismos profesores que tantos lamentos exhalan? Porque pudiera muy bien darse el caso de que los académicos se retrajeran vista la apatía del público. ¿A quién no descorazona el haber hecho un trabajo más ó ménos costoso y difícil, para á la postre no ser escuchado más que por una docena de individuos, entre sócios y público? Respondan sino por nosotros la Sociedad de hidrología médica española y la Real Academia de Medicina. Y nada decimos de la Médico-Quirúrgica, que tiene el raro

privilegio—por multitud de circunstancias que no son del caso—de atraer á sus salones más concurrencia de la que en ellos buenamente cabe. Mas basta ya de preámbulo: entremos en materia.

Y á pesar de lo que dejamos dicho, no falta en España quien, retirado en su bufete, transcriba al papel lo observado en la práctica y las reflexiones que ello le sugiera. Una prueba, entre otras muchas, nos la suministra la última sesion celebrada por la Real Academia de Medicina. En ella, el eminente cirujano Dr. Rubio (D. Federico) leyó una extensa y bien meditada historia clinica referente á un *aneurisma verdadero de la carótida derecha*, curado, en el espacio de dos meses, por medio de la compresion digital, hecha entre el tumor y los capilares.

Tratábase de un médico en quien, á consecuencia de violentos y repetidos accesos de tós, se desarrolló el padecimiento que nos ocupa. Consultado el Dr. Rubio, despues de tres sucesivos reconocimientos, clasificó la enfermedad de aneurisma y prescribió al enfermo el ioduro potásico á la dosis de 2 gramos en progresion ascendente; mas atendida la poca eficacia de este agente, recurrió muy luego á la compresion graduada, hecha en el espacio laringo-esterno-mastoideo. A los 13 dias volvió el enfermo á su pueblo por asuntos particulares, y continuando la compresion conforme las reglas por el Dr. Rubio prescritas, tuvo la satisfaccion de verse curado á los dos meses y de que persistiera la curacion desde hace más de dos años.

Nada diremos de las consideraciones en que á propósito de esta historia entró el distinguido operador citado; pero si haremos lo posible para que nuestros lectores puedan juzgar por sí de su utilidad y trascendencia.

Continuando despues el Sr. Vilanova la tarea que se ha impuesto de dar cuenta de los Congresos celebrados este verano en las principales capitales de Europa, lo hizo con bastantes detalles del *Antropológico* reunido en Paris con motivo de la Exposicion universal, de las colecciones en la seccion de aquel nombre acumuladas, y de los informes presentados, entrando en consideraciones sobre cada uno de los puntos que en estos se trataron.

En la sesion próxima se abrirá discusion sobre la comunicacion del Sr. Rubio.

Buen número de oradores tomaron parte el viernes 21 en la sesion celebrada por la Academia

Médico-Quirúrgica. Hubo rectificación del señor Ferradas, discurso del Sr. Tús, del Sr. Velasco, del Sr. Tellez, nueva rectificación, ó cosa parecida, del primero de los señores citados, y, por último, otro discurso—ó mejor dicho medio, puesto que quedó en el uso de la palabra para la sesión próxima—del Sr. Baselgas.

El Sr. Tús dedicó todo su discurso á las escuelas públicas, cuyas pésimas condiciones higiénicas hizo resaltar, fijando luego las que deben llenar en su concepto, entre las cuales recordamos las siguientes: Que estén en sitios altos; que estén muy apartadas de los hospitales y demás establecimientos insalubres, y que tengan buen baño de sol y de luz. El orador hizo extensas consideraciones sobre lo que son las escuelas en Londres y otros países, diciendo que en la capital de la Gran Bretaña el 52 por 100 de las escuelas reúnen excelentes condiciones higiénicas; el 42 por 100 son regulares y no hay más que el 6 por 100 malas. ¡Ojalá contáramos nosotros con esta última proporción de buenas!

En el uso despues de la palabra el Sr. Velasco, pronunció un erudito discurso, nutrido de datos sumamente interesantes, acerca de la influencia que las condiciones anti-higiénicas de los edificios privados tienen en el desarrollo del tifus y de la tisis y pidiendo la intervencion del municipio en la distribucion de las habitaciones, etc. Respecto á los hospitales, se declaró partidario, en tanto que se llega á la hospitalidad domiciliaria, de los que pueden hacerse desaparecer al cabo de cierto número de años. Por último, los Sres. Tellez y Baselgas abundaron en las ideas emitidas por los señores que habian intervenido ya en el debate, citando el primero algunos ejemplos para corroborar las ventajas que tienen las salas pequeñas sobre las grandes de los hospitales, en cada una de las cuales se hacian gran número de enfermos.

Poco más de las ocho y media serian cuando abrió sus puertas la *Sociedad hidrológica* el sábado 22 del pasado. Tal exactitud no dejó de llamarnos la atencion, ni quizás dejamos de atribuir-la, allá en nuestro interior, á lo que en pasados números dijimos. Esto y el haber colocado una mesa bien dispuesta para los periodistas, son pruebas de lo deferente que se muestra la Sociedad con las insinuaciones de la prensa, la cual, en cambio, debe ayudarla á elevarse á la altura que merece.

Continuando la discusion del tema de que tienen conocimiento nuestros lectores, hicieron esta noche uso de la palabra dos señores socios, quie-

nes dieron lectura, el primero, Sr. Negro, á un tal cual extenso y correcto discurso, encaminado á demostrar la eficacia de las aguas de Graena en las hemiplejias y neurosis. La circunstancia de ser leído este discurso, asi como la magnífica y extensa Memoria que le siguió—y cuyo autor ha de perdonarnos si llamamos su nombre, puesto que le desconocemos—nos impide dar de ambos, como quisiéramos, detallada cuenta. No obstante, recordamos que el Sr. Negro dijo que durante los años 1872, 1876 y 1878, habian acudido á su establecimiento 346 hemipléjicos por lesion trófica del cerebro, de los cuales se aliviaron 187; que habia obtenido tambien algun alivio en casos de reblandecimiento cerebral y de ataxia locomotriz progresiva y que, en su opinion,—si no andamos equivocados—podia recurrirse al tratamiento hidro-mineral pasados seis dias del insulto apoplético.

En la extensa Memoria que se leyó despues, hizo su autor un prolijo estudio fisiólogo-patológico de los centros nerviosos é impugnó despues algunas de las ideas sustentadas en el debate por los Sres. Manzaneque y García Lopez, ratificándose luego en la opinion, ya sostenida anteriormente, de que las aguas clorurado-sódicas, por su accion purgante y resolutive, eran las que debian preferirse en las enfermedades de que se trata.

La sesión terminó con la exposicion de un caso clínico por el aprovechado jóven profesor señor Espina, referente á una fiebre tifoidea primitiva curada por las afusiones frias. En las reflexiones se ocupó el profesor citado de la espontaneidad de la fiebre tifoidea, de la hipertermia propia de las enfermedades infecciosas, palúdicas ó telúricas, y de las ventajas del tratamiento que en este caso se empleó. La brillantez de colorido y cierto corte un si es no es original que dió el Sr. Espina á esta historia, hizo que fuera escuchada con singular complacencia su lectura, que, en las demás, suele de ordinario ser monótona y cansina.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE MARZO DE 1879.

CRITICA IMPARCIAL

DE LOS PROYECTOS APROBADOS

POR EL CONGRESO MÉDICO-FARMACÉUTICO PROFESIONAL.

Mal dispuestos, por una parte, para dejarnos arrastrar, sin dignidad y como á remolque, en la direccion que conviniere á dudosas miras de desconocidas personas recién entradas, sin precedentes ni pruebas, en el estadio del periodismo médico-farma-

céutico, como á guisa de oficiosos regeneradores; convencidos, por otra, de que muy difícilmente podría darse peor ocasion para alcanzar las mejoras que reclaman las profesiones médicas; notando que con los intereses generales de la clase, al parecer entusiastamente defendidos, se mezclaban, mal disimulados, y quizás se anteponían, otros de índole personal; y al advertir, en fin, la irregular y capciosa manera con que la convocatoria al Congreso se habia dispuesto, y cómo se preparaba una representación artificial de clases tan dignas de consideración, tan ilustradas, formales y sensatas como eran las convocadas, cuya mayoría inmensa se ha mantenido con razon sobrada indiferente, ya que no combatiéramos de una manera resuelta aquel inoportuno, inmaturo y desacertado proyecto, nos mantuvimos inactivos y como en expectación, aunque haciendo, sin embargo, fervorosos votos porque antes diese la algarada por resultado algun bien que una vergonzosa exhibición, un nuevo desengaño, sobre poco honroso más lamentable que otros anteriores, en que al ménos quedaron muy á salvo la dignidad y la bien sentada reputación de clases tan respetables, compuestas de hombres bien educados y de larga carrera escolástica.

Como quiera que fuese, el llamado Congreso se celebró, y 200 ó 300 profesores de Medicina y de Farmacia, llegados de diferentes puntos de la Península, acometieron la empresa de ventilar, como les pareció, algunas graves cuestiones profesionales, dejando en olvido, no sabemos por qué, varias otras gravísimas. Lo ocurrido en el Congreso, de todos es sabido: oportunamente dimos de ello cumplida noticia, y no es tan grata ni tan gloriosa su memoria que debamos renovarla.

Mas si acerca de las reuniones del Congreso tenemos ya emitido nuestro juicio, nada hemos dicho entre tanto respecto á los proyectos que aprobara, á los documentos que deberán ser sometidos á la aprobación del Gobierno ó habrán de llevarse libremente á punto de realización.

Que un exámen crítico é imparcial de ellos es de suma importancia, no habrá ciertamente quien lo niegue: haya presidido á su formación un conocimiento más ó ménos cumplido de los asuntos que se trataban, fueran tumultuosas ó tranquilas las reuniones, diéranse en ellas muestras de reciproca consideración los interlocutores ó de intolerancia que alguna vez hubiera podido calificarse de *brutal*; se tuvieran en poca ó en mucha cuenta los intereses generales y la legislación del país para ver de conciliarlos con los de las clases médicas, dichosamente en armonía con los sociales; diéranse, en fin, al olvido las lecciones de la experiencia ó estuvieran presentes, es lo cierto que algun respeto merecen los acuerdos tomados por muchas inteligencias más ó ménos cultivadas y fruto de muchas voluntades.

En ellos puede haber cosas buenas, con tanto mayor motivo cuanto que recaen casi siempre sobre pensamientos largo tiempo hace conocidos y acreditados, así como puede haber cosas dignas de corrección y censura.

Haremos ese exámen, no ya con el deliberado propósito de buscar defectos, sino con la más benévola imparcialidad, como el bien de las clases mé-

dicas reclama, y arrojando previamente en la cima del más perpétuo olvido todo resentimiento ó personal agravio.

De no escasa utilidad puede servir para en adelante el formal estudio de nuestras necesidades profesionales; que no han de resolverse en un momento cuestiones gravísimas y complejas rodeadas de dificultades en todos tiempos y en todos los países.

Daremos principio á esta más importante que grata tarea por aquel proyecto que mayor aplauso ha merecido, obra casi exclusiva de un antiguo y muy ilustrado periodista médico, conocedor al propio tiempo, merced á una larga experiencia, del asunto á que se refiere.

PROYECTO DE PETICION A LA SUPERIORIDAD SOBRE ORGANIZACION MÉDICO-FARMACÉUTICA FORENSE.

Antecedentes.

Suponemos que no habrá médicos tan desconocedores de la historia de esta asendereada reforma—quiera acaben de salir por las puertas de la Universidad—que tengan por cosa nueva el pensamiento de realizarla en buen orden, así para que los tribunales de justicia reciban con oportunidad las claridades y copiosas luces que les prestan amenudo las ciencias médicas, como para lograr que estas se vean tan honradas y decorosamente retribuidas como exige la suma importancia y trascendencia de sus servicios.

En todo tiempo han sido estos desestimados, se han prestado sin retribución, han atraído sobre los profesores odiosidades, compromisos, gastos y aun persecuciones; pero, sea por las variaciones que los procedimientos judiciales hayan sufrido, sea porque la ciencia médica tenga mayores aplicaciones en la vida que en otros tiempos, cuando se trata de descubrir y justipreciar los delitos, sea por haberse introducido y arraigado en el campo jurídico rutinas desconocidas antes, ó dependa de lo que dependiere, ello es lo cierto que en los 30 postreros años se ha cuadruplicado—áun habidos en cuenta el aumento de la población y el de la criminalidad—el número de casos médico-forenses, y por tanto la penalidad de un servicio que de ordinario se presta no sólo gratuitamente, sino ocasionando—á más de la molestia y responsabilidad que siempre lleva consigo—gastos y pérdidas desconocidas y despreciadas que nadie se cuida de subsanar.

Así es que áun antes, mucho antes de publicarse la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, en el capítulo XVI se refiere á los facultativos forenses,—como si algo tuvieran estos que ver ni con la sanidad ni con el ministerio de que depende tan importante de la administración—se habia pensado mucho y escrito no poco acerca de ese servicio auxiliar de la administración de justicia. De algunos informes muy notables pudiéramos dar razon si esta fuera coyuntura oportuna, entre ellos de un muy extenso redactado por el difunto Sr. Seoane.

Pero es el caso, que torpe ó discretamente intercalado ese capítulo en la ley sanitaria, y una vez promulgada ésta, se trató de dar cumplimiento á su artículo 95, cuyo último párrafo dice: "Un reglamento de la

mento especial que publicará el gobierno, establecerá la organizacion, deberes y atribuciones de los facultativos forenses.,

Al efecto, fué nombrada en Abril de 1856 una comision encargada de formular el proyecto expresado; la cual comision, tras de algunas vicisitudes, emitió al cabo su dictámen tres años despues; el 1.º de Julio de 1869, si no estamos equivocados.

Como era natural, y el buen orden administrativo exigía, fué consultado aquel documento al Consejo de sanidad del reino, que no tardó mucho en evacuar su informe, con todo de haber sido muy meditado por la comision que entendió en el asunto, y de haberse apartado completamente del de aquella otra comision especial.

Esta, cediendo á las inspiraciones del Dr. Mata, —á quien cabe la gloria de haber creado en España la enseñanza de la medicina legal—habia redactado un proyecto, por lo grande completamente fantástico é irrealizable, y el Consejo entendió, con fundado motivo, que convenia mucho limitarse á lo posible y verdaderamente práctico, si es que no se querian perder á un tiempo aquellas risueñas ilusiones y toda futura esperanza. No por eso dejó el Consejo de proponer una buena organizacion, incurriendo, aunque en grado mucho menor, en análogos defectos que aquella comision primera. En vano fué moderar mucho las pretensiones, ajustándolas al estado del país para facilitar una reforma tan conveniente y suspirada. El Consejo de Estado y el gobierno desecharon, con mano tan atrevida como profana, partes muy esenciales del informe del Consejo de sanidad, alterando de paso completamente su forma.

En uno y en otro dictámen—el de la Comision especial nombrada por real orden de Abril de 1856 y el del Consejo—se cuidaba mucho de organizar en las Audiencias y en los Juzgados de primera instancia el servicio médico-forense, sin olvidar el establecimiento de Juntas ó Comisiones encargadas, al lado de cada uno de aquellos altos tribunales, de hacer los análisis químicos, con su laboratorio correspondiente, provisto de los aparatos, instrumentos, reactivos y utensilios necesarios.

¡Vana diligencia! Ese pensamiento importante—que como se vé tiene al ménos la fecha de más de 20 años—fué desechado por el Gobierno, siguiendo el parecer de su más alto cuerpo consultivo.

No porque sea desatendida una vez cualquiera necesidad, se desaire ó desprecie un pensamiento laudable, ó se lastimen intereses respetables y sagrados, ha de ahogarse toda queja, ha de guardarse sobre el asunto perpétuo silencio. Al contrario, conviene, en tales casos, esforzar los clamores, hacer ver la excelencia de la idea, é insistir en las diligencias para realizarla, hasta lograr que la razon, la justicia y la conveniencia pública sean atendidas. Justamente ha sido esa la más sostenida tarea de la prensa médica, á la cual se han consagrado no cortas columnas de EL SIGLO MÉDICO y las de otros varios de nuestros colegas.

Reproducir las gestiones en otra forma, buscando autoridad en una numerosa asamblea, cosa es mejor digna de aplauso que de censura; por cuya razon distamos muchísimo de negar á tan laudable propósito el insignificante auxilio de nuestro apoyo.

Pero no podemos desechar el temor de un resultado desfavorable, por los propios motivos que antes le tuvo y por lo inoportuno de la ocasion; ni queremos dejar de traer á la memoria anteriores trabajos que no coronó, por desgracia, el éxito, pero en los cuales aparece viva y en toda su integridad y grandeza una idea que ahora habrán tomado muchos como original y flamante, olvidando que bajo el sol es muy poco lo que se halla de nuevo.

Por muy conveniente estimamos, antes de proseguir en nuestras reflexiones, dar alguna idea del informe del Consejo de Sanidad elevado al Gobierno el año de 1860, que dos años despues apareció completamente desfigurado en el real decreto de 13 de Mayo de 1862.

La Comision de aquel Cuerpo consultivo advirtió primeramente que se hallaba “más inclinada á lo práctico y realizable, cuando se trata de establecer un servicio público como éste, que á soltar el vuelo de su fantasía trazando quimeras en lugar de maduros proyectos.”, explicacion precisa cuando, por pecar de quimérico en concepto de optimista, se veia forzada á negar su aprobacion al proyecto de la Comision especial.

Despues se explicó acerca de éste en los siguientes términos:

“Examinado el proyecto de la mencionada Comision especial, ha tenido el disgusto de no encontrarle acomodado ni á nuestras más urgentes necesidades, ni á los escasos recursos de que el Gobierno puede ahora disponer para establecer el servicio médico-forense. No hay, en su concepto, necesidad de que los facultativos formen un cuerpo organizado de la manera que en él se propone, con una Junta superior directiva á la cabeza, otras Juntas despues de esta, etc.; ni es tampoco presumible, á su juicio, que el Gobierno se decida á aumentar el presupuesto de gastos del Ministerio de Gracia y Justicia en 6 ó 7 millones de reales anuales que exigiria aquella organizacion, *para dejar sin retribuir, despues de todo, los primeros y más urgentes servicios, prestados generalmente por los titulares de los pueblos que no son cabeza de partido y por el primer facultativo que llega*; no tiene por oportuna, en fin, la independencia en que se pretende dejar á esta rueda, de las otras que forman la máquina de la administracion de justicia, de cuyo movimiento es necesario que sea simple, pero eficaz auxiliar, en vez de un embarazo.

“Siendo el objeto de la reforma que se medita el de proveer á los tribunales de ilustrados peritos en las ciencias médicas, para evitar los inconvenientes que produce há largo tiempo el retraimiento y la oposicion que casi siempre muestran los facultativos á causa de las vejaciones que indebidamente sufren, y á la falta de retribucion de sus utilísimos servicios, entiende la Comision que es lo más conveniente llenarle de la manera más sencilla, más conforme á nuestras costumbres y de paso ménos costosa.”

En estos párrafos se encierra el espíritu que presidió en el Consejo de Sanidad del año de 1860 al evacuar su informe de 10 de Mayo.

La Comision especial habia propuesto la formacion de un cuerpo independiente, regido por una Junta Superior Directiva en Madrid, otra Junta en

las capitales donde hay audiencia, y dos médicos forenses en cada partido judicial, todos con sueldo satisfecho por el Estado, mientras que dejaba en completo olvido y abandono los servicios que prestan en cada pueblo los facultativos titulares y los libres. El Consejo no tuvo por llano y accesible que diera buena acogida á aquel cuerpo facultativo, ni el gobierno estimó conveniente, ni justo, dejar desatendidos y privados de su legítima retribucion á los facultativos que no pertenecieran al proyectado cuerpo, y fueran por tanto empleados del gobierno, ni se hallaran bajo el poder de la ideada Junta Superior Directiva. Se propuso que cada cual fuera retribuido segun los servicios que prestara, considerando vituperable que unos lo hicieran gratuitamente mientras otros recibían, quizás holgadamente, las asignaciones, y sobre esto quizás crecidos honorarios cuando las partes no resultaran insolventes ó se declararan las costas de oficio.

Aun pugnan hoy, como entonces, esas dos tendencias: por una parte, á crear empleos más ó menos espléndidamente dotados, dejando á la inmensa mayoría de los facultativos en el desamparo que se ven, y por otra á lograr que todos los que prestan al Estado servicios hallen la remuneracion proporcionada que es de justicia. Oigase, sobre este punto al Consejo:

“Ha creído lo más conveniente y discreto que los encargados de prestar en las Audiencias y en los Juzgados de primera instancia, los servicios médico-forenses, dependan de los tribunales mismos á quienes auxilian; que *siempre* sean decorosamente retribuidos los servicios que presten, ya comprendiéndose sus honorarios en los gastos del juicio cuando alguna ó algunas de las partes sean condenadas á satisfacerlos y en realidad los satisfagan, ya pagándose del tesoro público los derechos que devenguen en caso de resultar las partes insolventes, ó declararse los procedimientos de oficio, con arreglo á un arancel ó tarifa formado al efecto.”

A propósito de esto: ¿quién había de decir al Consejo, cuando puso la tarifa aprobada y vigente, que no había esta de servir para los casos que se destinaba? ¿Qué aplicacion tiene en el día?

Conforme á su pensamiento—que pudiéramos ampliar más, sin otra diligencia que transcribir algunos párrafos del informe—se dispuso el articulado, poniendo por cabeza: “*Reglamento para el servicio médico-forense de los tribunales del reino.*”

De siete capítulos constaba este Reglamento, cuyos títulos fueron los siguientes: 1.º *Del objeto y la organizacion del servicio médico-forense*; 2.º *Del servicio médico-forense en las Audiencias*; 3.º *Del servicio médico-forense en los Juzgados de primera instancia*; 4.º *Del servicio médico-forense en los pueblos que no son cabeza de partido judicial*; 5.º *Del nombramiento y separacion de los facultativos médico-forenses*; 6.º *Deberes y atribuciones de las Juntas médico-forenses*; 7.º *Honorarios y derechos de los facultativos forenses.*

En la imposibilidad de descender á detalles, tocante á la organizacion que en aquel proyecto de reglamento se proponía, vamos solamente á informar á los lectores de sus puntos principales y de mayor interés.

Estableciase—capítulo I—que el servicio médi-

co-forense se desempeñaría: 1.º Por una Junta médico-forense anexa á cada Audiencia territorial; 2.º Por dos médico-cirujanos forenses en cada Juzgado de primera instancia; y 3.º Por los facultativos de medicina y cirugía que en cada pueblo, que no sea cabeza de partido judicial, señalen los alcaldes para prestar los servicios médico-forenses que ocurran (art. 2.º). El Supremo Tribunal de Justicia y las Audiencias (art. 3.º) podrian consultar á la Real Academia de Medicina sobre asuntos médico-forenses.

La Junta médico-forense de cada Audiencia (artículo 4.º) se compondría del regente-presidente del fiscal, de tres doctores en medicina y cirugía, de dos doctores en farmacia. Y había de dividirse (art. 5.º) en dos secciones, *médico quirúrgica* y *una y química la otra*; perteneciendo á la primera los tres médicos, y á la segunda el médico más antiguo y los dos farmacéuticos.

«Para hacer los análisis químicos que reclama el servicio—dice el art. 10—tendrá cada Junta un laboratorio provisto de los aparatos, instrumentos, reactivos y utensilios que sean necesarios.—En cada uno de estos laboratorios habrá un auxiliar encargado de su conservacion y destinado á ayudar á los vocales en las operaciones que ejecuten. Este dependiente deberá ser profesor de farmacia.—Habrá además en cada laboratorio un mozo que cuide de la limpieza y desempeñe los servicios que los vocales y auxiliar le ordenen.»

El auxiliar y el mozo habrian de ser los únicos que disfrutaran sueldo, satisfaciéndose á los peritos con puntualidad y seguridad los honorarios que devengaran.

En cada partido judicial debería haber dos médicos forenses, y un local destinado (art. 14) al depósito y exposicion de los cadáveres que exigieran diligencias judiciales, y unido ó próximo á él, para hacer las autopsias, con los utensilios é instrumentos necesarios.

Cuando hubiere sospecha de envenenamiento (artículo 15), podrian los jueces recurrir, además á los médicos forenses, á un doctor ó licenciado en farmacia que tenga establecido laboratorio.

En el capítulo IV, relativo al servicio en los pueblos que no son cabeza de partido, merece notarse: 1.º Que, segun el art. 16, los alcaldes habrian de conservar cierto orden de preferencia que se determinara para el desempeño de cualquier servicio médico-forense. Esto, que en el desorden actual constituye un verdadero y nada flojo castigo, hubiera proporcionado, en el orden que se proponía, algun beneficio que debieran disfrutar con preferencia los que reunieran mayores merecimientos. 2.º El art. 17 concebido en estos términos:

“No podrán obligar los alcaldes á un médico ó un cirujano puros á prestar servicio alguno médico-forense que no corresponda á su profesion para el cual no se hallen legalmente autorizados.”

Tambien se exigian determinadas condiciones para ser nombrados médicos forenses de las Audiencias (cap. V).

Determinanse en el capítulo VI, segun viene dicho, los deberes y atribuciones de las Juntas, de las Audiencias y de los facultativos forenses; y merecen fijar la atencion los artículos 31, 32 y 33, po-

el propósito que revelan de conseguir que los jueces traten á los facultativos con la atención y cortesía que merecen. Dícese en el 31, que los jueces de primera instancia comunicarán sus órdenes á los médico-cirujanos forenses por medio de oficio, «de ninguna manera de palabra, valiéndose de alguacil ú otra persona, fuera de los casos muy urgentes que no permitan aquella formalidad.» El artículo 32 previene que, siempre que sea posible, les concedan el tiempo que hayan menester para meditar y redactar sus declaraciones, informes, consultas y demás documentos. Y el 33 advierte que, cuando pueda conciliarse con el buen servicio, les permitan designar las horas que tengan por más oportunas para hacer las autopsias y las exhumaciones.

No puede redactarse el capítulo VII, sobre honorarios y derechos de los facultativos forenses, en términos más apremiantes para lograr en todo caso la debida retribucion.

«Serán siempre puntual y debidamente retribuidos (segun el art. 40) los servicios que los facultativos forenses presten á los tribunales de justicia; bien por las partes á quienes corresponda el pago de las costas y gastos del proceso, bien por el Estado, cuando resulten insolventes ó se declare el procedimiento de oficio.»

Bien se advierte que este artículo constituye la clave del edificio que el proyecto entero tenia por objeto construir: su falta de cumplimiento le derribaría por tierra de un golpe, como ha sucedido en efecto.

El art. 41 añade: «*Todo facultativo que preste los servicios de su profesion en causas médico-forenses, asentará al fin de las certificaciones, declaraciones, partes, informes, consultas, etc., los honorarios que se le han de satisfacer, teniendo en cuenta al fijarlos la importancia y mérito del servicio que hubiere desempeñado, el tiempo invertido al efecto, la calidad y extension del escrito y las demás circunstancias que puedan hacerlo digno de mayor ó menor estimacion, la posicion social y bienes de fortuna de la parte ó partes responsables al pago, y hasta su propia categoría profesional.*»

Es decir, que *todos* los facultativos que prestaran servicios médico-forenses, habian de percibir sus honorarios, y que al pié de cada documento debian fijarlos *libremente*, aunque atendiendo á las mencionadas advertencias.

Y para los casos de insolvencia y aquellos en que se declarase el procedimiento de oficio, se establecia (art. 43) el arancel ó tarifa de derechos que iba al final; cuya tarifa no sabemos que en el dia tenga aplicacion, aunque estos años pasados se pretendió que á ella se sujetaran los que prestasen servicios médico-forenses, precisamente en los casos á que no se destinaba.

No era poco esto; pero, como despues de tales prescripciones faltaba realizar los honorarios, de algun modo habia de impedirse que quedaran sin percibirlos. A lograr ese fin se hallaba destinado el art. 45, que sigue:

«Si no obstante las anteriores disposiciones, sucediese que algun facultativo de los que intervengan en los asuntos médico-forenses dejara de percibir en tiempo oportuno los honorarios ó derechos

correspondientes á los servicios que tenga prestados, podrá dirigirse en queja al Regente de la Audiencia del territorio, quien dictará, oyendo antes á la Junta médico-forense, cuando lo estime necesario, la oportuna providencia para que le sean satisfechos.»

Basta en cuanto á antecedentes, ó sea á la parte histórica del asunto que nos ocupa, prescindiendo de lo hablado sobre el asunto en el seno de la Representacion nacional y de numerosos artículos de los periódicos médicos.

El deplorable resultado que ese intento de reglamentacion tuvo, sin duda alguna digno de elogio, aunque el Consejo de Sanidad procuró con muy recomendable cautela hacerle admisible desechando lo que tenia de excesivo el proyecto de la Comision especial nombrada en 1856, no anima mucho, en verdad, para acometer nuevas y parecidas empresas. Además, acredita el documento de que hemos dado noticia que todas las necesidades actuales han sido vivamente sentidas hace ya muchos años, y que se han tratado de satisfacer, en concepto nuestro, muy cumplidamente.

Prévios estos antecedentes, ya podremos examinar, en otro artículo, con desapasionada, pero imparcial crítica, el proyecto emanado del Congreso médico-farmacéutico profesional.

M. A.

LA PESTE EN EL GOBIERNO DE ASTRAKAN.

La oficina de Sanidad del Imperio de Alemania, ha publicado el siguiente artículo sobre la peste en el gobierno de Astrakan:

«Acerca de la epidemia que se ha desarrollado en el valle del Volga, poseemos actualmente datos fidedignos, parte oficiales, parte de origen privado, que nos permiten presentar un cuadro de su principio, carácter y actual desarrollo, cuya exactitud total ó acaso parte de ella dejamos á las noticias que esperamos de la Mision de peritos que se prepara para el sitio de la epidemia.

«Desde luego las descripciones directas de la enfermedad que debemos á los jefes de Sanidad Militar que se hallan en el terreno, apenas dejan duda de que se trata de una aparicion muy limitada, si bien intensa, de la peste de India, manifestándose por la dominante complicacion de una afeccion inflamatoria pulmonar, siguiendo un decurso extraordinariamente agudo, y causando rápidamente la muerte en la mayor parte de los casos. Esta era exactamente la forma con que en el siglo XIV, llevando el nombre de la «*Muerte Negra*», hizo estragos en Alemania.

«El primer caso comprobado de la epidemia, en el actual sitio de su aparicion, acaeció el dia 19 de Noviembre, segun nuestro calendario, en el pueblo de Wetlianka, situado cerca de la orilla derecha del Volga y á 28 millas alemanas de Astrakan en un terreno elevado, con suaves pendientes y nada pantanoso, y de cuyos 4.700 habitantes la mayor parte viven ó de la pesca y del comercio de pescados secos y salados.

«Si existen condiciones especiales, y cuáles sean estas, que hayan podido ocasionar ó favorecer la aparicion de la enfermedad precisamente en dicho sitio, no se sabe hasta ahora: la circunstancia que se ha alegado de haberse observado los primeros casos de la enfermedad en sitios donde habian sido enterrados á flor de tierra un número de enfermos del tífus, muertos de entre las tropas que regresaban de la guerra, ó segun otra version, de caballos muertos del muermo, no se ha confirmado hasta el presente.

«Por otra parte no faltan suposiciones que, con visos de

verdad, indican que en el caso actual no se trata de una explosión primaria, sino que es la secuela de una cadena de casos y de manifestaciones de poca importancia, á los cuales no se prestó atención á su debido tiempo, y cuyo primer origen debe buscarse en uno de los principales centros de la epidemia en los distritos del Noroeste de Persia. En los altos terrenos de Aderbeiskan, que se extienden desde Ararat hasta el Sur de Schari Sée y que por el Norte confinan directamente con el Cáucaso Ruso, la peste, despues de haberla creído completamente extinguida durante 28 años, se ha mostrado desde el año 1863 en repetidas ocasiones, que han llegado más ó menos al conocimiento del público, tan pronto en condiciones suaves seguidas de otras más fuertes, á saber: en 1863, 1864, 1870, 1871, 1873, 1874, 1876, 1877, alternando con iguales casos en el valle inferior del Eúfrates, cerca de Bagdad, en 1867, 1868, 1873, 1874 y 1877.

»El continuado trato de los schúlas que viven en el Noroeste de Persia con los sitios montañosos de Keshella y Nedschef en el Eufates inferior, que son sus lugares santos, y especialmente la costumbre de aquella secta mahometana de conducir los cadáveres de sus correligionarios de tiempo en tiempo por medio de caravanas desde Persia á dichos lugares santos, así como el modo de enterrarlos en estos y el de trasportarlos, es altamente contrario y opuesto á todas las reglas de prevision para conservar la salud pública.

»El aspecto de dichas caravanas de cadáveres es, segun la descripción de los viajeros que las han encontrado, sumamente repugnante, y esa usanza religiosa se considera como uno de los principales medios de llevar la peste de uno á otro de aquellos distritos, cuando no como un foco perpétuo de la enfermedad.

»En vista de las circunstancias de aquellas regiones, y en particular del miedo que tienen sus habitantes á las medidas de incomunicación que tal vez se les impongan en cuanto se anuncian casos de peste, es imposible averiguar positivamente la frecuencia y propagación del mal en las montañas del interior de Aberbeidschan durante el último decenio, ni cuántas manifestaciones pequeñas de la enfermedad, además de las considerables, han pasado desapercibidas.

»La comisión oficial, compuesta de cuatro facultativos que durante la gran epidemia de 1871 trató de investigar la extensión, no pudo penetrar en los distritos del interior, es decir, en los focos primordiales de la enfermedad, porque las tribus que allí habitan amenazaban á los médicos con la muerte si se atrevían á pasar adelante.

»En Febrero de 1877, la epidemia, avanzando hacia Oriente, llegó hasta la provincia de Glulan, en el mar Caspio, cuya capital Rescht sufrió considerablemente. Desde allí existe un activo comercio por mar con el Gobierno de Astrakan, mientras que por tierra median animadas relaciones con los habitantes de igual origen del Cáucaso oriental, y se hace bastante contrabando de té y sedas.

»En atención á estas diversas relaciones, no es de extrañar que, segun actualmente lo aseguran con unanimidad personas fidedignas, ya en el mes de Mayo de 1877 y despues se hayan repetido á menudo en varios puntos al Sur del Gobierno de Astrakan casos de enfermedad, á veces en bastante número simultáneamente, cuyos síntomas tenían mucha semejanza con los de la enfermedad que ahora reina con más vehemencia en Wetlianka, si bien su decurso presentaba un carácter en proporcion más benigno.

»En uno de esta especie de casos esporádicos, atribuyó el atacado la infección á que habia tocado pieles persas.

»También en Wetlianka precedió á la aparición de la enfermedad en masa una serie de casos más leves.

»Estos últimos coincidieron con un frío seco en el mes de Noviembre; pero cuando á últimos de Noviembre y á principios de Diciembre sobrevino una temperatura de 2 hasta 14 grados de Reaumur sobre cero, juntamente con humedad y neblinas, tanto el número de casos como la gravedad del decurso de la enfermedad, subieron repentinamente á un punto tal que causa espanto. Todos los enfermos, segun se dice cerca de 300, sucumbieron en poco tiempo, y la mayor parte de los que habian sobrevivido, huyeron á las cercanías, propagando así el germen de la epidemia.

»Pronto aparecieron casos de igual gravedad en Nikolskoje, Udalschnoje, Michawlowsk, Staritskoje, y cuando á principios de Enero se estableció un cordón militar para salvar los alrededores, fué preciso comprender en él 19 pueblos, á saber: á la derecha del Volga, Scharitzkoje, Kirda, Wladimirowska, Senotajewsk, Kopanows, Kaja, Welljanka, Gratschewskaja, Schernizar; y á la izquierda de dicho rio, Wladimiroka, Nikolskoje, Batajwka, Sukratow, Bolchunuy, Pirogowo, Udatschnaja, Michailowsk, Sa y Kalskoje, Tambowka y Selitrenoje.

»Para poner á salvo de la peste en lo posible la ciudad de Zarizyn, distante unas 16 millas alemanas del punto donde termina la red de los ferro-carriles rusos, se estableció alrededor de dicha ciudad y de sus contornos otro cordón contra la dirección de la region infestada, formando un gran arco abierto solamente por la parte Nordeste. Este cordón empieza al Norte en Gredue Pogrannoje, á la orilla izquierda del Volga por Werchue y Sredne-Achtubinskaja, pasa el Volga por la floriente colonia alemana de Se-repta y termina en Ostradnoje.

»Segun las más recientes noticias, se ha cerrado también este cordón por el Nordeste, de suerte que Zarizyn se halla al presente fuera de toda comunicación como no sea por el camino de hierro.

»Desde el 24 de Diciembre ha cedido rápidamente la intensidad de la peste á medida que ha aumentado el frío.

»Entre los distritos encerrados en el cordón primeramente descrito, solamente ha habido nuevos casos, segun las últimas noticias, en Selitrenoje, situado en el extremo Sudoeste del distrito infestado; pero en cambio desde el 20 de Enero han ocurrido varios en Keuselitzeja, que se halla situado fuera del cordón, al Sudoeste de Selitrenoje. En este punto se tomaron inmediatamente las medidas convenientes de incomunicación y desinfección.

»Se trata ahora, segun se dice, de quemar, á expensas del Gobierno, las casas en que ha estado la peste (1).

»Ni en el gobierno de Saratow, cuyas autoridades habian establecido un cordón contra las procedencias del gobierno de Astraken, ni en ninguno otro de los gobiernos rusos, ha ocurrido, hasta ahora, caso alguno de peste.

»Sobre las medidas que se van á tomar para impedir que la peste se transmita á la Alemania, están completamente de acuerdo el gobierno Imperial y el de Austria, al cual se ha unido también el gobierno de Rumania. Además de la prohibición decretada por disposición Imperial de 30 de Enero de ciertas mercancías ú objetos sospechosos procedentes de Rusia, se vá á decretar inmediatamente una inspección especial sobre el movimiento de viajeros, y finalmente, con objeto de obtener en cuanto sea posible datos exactos acerca del carácter y desarrollo de la epidemia y de la eficacia de las medidas tomadas contra ella en los pa- rajes mismos infectados, los gobiernos de Alemania y de Austria-Hungría, excitados por el de Rusia, enviarán una comisión de peritos á los puntos donde reina la epidemia» (2).

(1) La destrucción de las casas por medio del fuego ha sido decretada por el gobierno ruso, segun noticias de San Petersburgo posteriores á la publicación de esta Memoria.

(2) La comisión compuesta de los distinguidos profesores doctor Hirsch por Alemania, Dr. Biesiadecki por Austria y Rosahegy por Hungría, ha salido para Moscu, donde deben reunirse con los comisionados rusos.

SECCION PRÁCTICA.

SUSTITUCION DE LA ERGOTINA POR EL FORCEPS.

No solo este caso, sino varios otros podrían citarse para justificar de un modo absoluto el epígrafe de este artículo, y aunque este y otros no fuesen suficientes para proscribir, en todo ó en parte, un medicamento tan usual (de lo cual nunca me di razón) en tiempos anteriores, opiniones de respetables profesores, entre las cuales descuella la del Dr. Creus, con tanta claridad y precisión expuesta en su discurso práctico y cariñoso dirigido á los internos de la Facultad de medicina de Madrid, no permiten vacilar ya en este punto de tocología.

E. M., de 21 años de edad, natural de Corrales, de esta provincia, casada y vecina de esta hace dos años próximamente, de constitucion regular, temperamento linfático, con escasos antecedentes patológicos, y, segun ella, en el octavo mes de embarazo, fué acometida de dolores de parto en la madrugada del día 10 del mes próximo pasado; dolores que sin ser muy violentos, fueron lo bastante para que la familia llamase á un *comadron*, quien empezó ordenando la gimnasia consabida de distintas y variadas posiciones, presiones, movimientos, etc., etc., cuyo uso es muy frecuente y como de cajón, sea cualquiera el período, marcha y accidente del parto. Con estas prescripciones y otras igualmente parecidas, con dolores más ó menos intensos y seguidos, y la ingestion, con los caldos, de pimienta negra y blanca, clavo, canela y azafran, para que hubiese de todo, pasó la enferma el día y la noche del 10, llegando el 11 á ser testigo presencial de alguna más actividad por parte del *comadron*, y menor por parte de la parturiente.

En este día se dilató igualmente el trabajo del parto, y para que la farmacología jugase aquí tambien su papel, ya que la dietética nada pudo conseguir, sin embargo de llevar hasta lo último la bromatología y la gimnástica, se empleó la belladona al cuello uterino, á lo que si bien pudo responder la accion primitiva del medicamento, no llegó la terapéutica que el *comadron* buscaba, motivo por el cual creyó conveniente sangrarla, como lo ejecutó, pasándose después las horas, no sé si con sorpresa del *comadron*, pero sí con pérdidas considerables tanto materiales como morales de la mujer, á las cuales quiso indudablemente sustituir con una mixtura de un gramo de ergotina por 200 de agua, para tomar á cucharadas. Como era consiguiente, el disgusto y la zozobra que hacia mucho habia empezado en la familia y parturiente, creció, y creció tanto al ver pasar las horas y los días y con ellos defraudarse tantas esperanzas, que ya no fué posible sobrelevar más tiempo la tribulacion y la duda; así que á las diez de la noche del mismo día, me llamaron precipitadamente. Con la premura del encargo, salí inmediatamente; llegué al sitio designado y recogiendo los antecedentes dichos, examiné á la parturiente, encontrándola abatida moral y materialmente, calor aumentado, frecuencia y pequeñez del pulso, agitacion excesiva, palidez general, quejido continuo pero débil, accion uterina casi nula, las fuerzas voluntarias consumidas y gran excitabilidad gástrica; con cuyos síntomas, la duracion excesiva del parto y la presencia aún de la mixtura de ergotina, procedí, y procedí con temor, al reconocimiento, que me dió por resultado lo siguiente. La extremidad cefálica del feto se hallaba en la parte inferior de la escavacion pelviana, el occipucio delante del coxis con algo de inclinacion hacia la parte izquierda; la fontanela posterior atrás, la anterior delante y algo dirigida á la derecha, la sutura sagital oblicua de delante atrás y de derecha á izquierda, el diámetro occipito-frontal casi paralelo al oblicuo derecho del estrecho inferior, el bi-parietal al oblicuo izquierdo, la frente venia á la sínfisis pubiana algo á la derecha, de cuya posicion no pude hacerle variar, ni hacia la parte superior ni alrededor de su eje. En tales circunstancias, vi cumplida la indicacion del forceps, y no solo

cumplida sino exigida con prontitud por el feto y por la madre. Mandé, pues, por el instrumento, y dueño de él, le apliqué segun las reglas y el caso exigian, sin ninguna oposicion por parte de la familia y de la que iba á ser madre; conduje las ramas á bastante profundidad, cogí la cabeza por el diámetro bi-parietal, y una vez seguro de la parte que comprimía, hice movimientos poco extensos que conducian los mangos del forceps hacia uno y otro muslo, alternando estos con otros de abajo arriba, siguiendo el eje del estrecho inferior, los que seguidos de otros de atrás adelante conduciendo los mangos hacia el abdomen de la madre, hicieron mover la cabeza, dándome la sensacion de una resistencia vencida. Conseguido esto, combiné inmediatamente con este último movimiento otro de traccion, desde cuyo momento me fué fácil la salida de la cabeza, siendo el occipucio el que apareció primero por la comisura posterior, después la frente, cara y menton por debajo de la sínfisis pubiana, auxiliando con el forceps estos movimientos. Desprendí la cabeza de la vulva, saqué el instrumento, y la expulsion del feto se verificó inmediatamente: ligué el cordón, desembaracé las fauces con el dedo pequeño de algunas mucosidades, percutí ligeramente las escápulas, y pasados algunos instantes, el grito de la niña indicó el principio de una nueva vida, niña que salió, con admiracion de todos, sin herida alguna y que murió á los cinco días, presentando al tercero un color icterico bastante pronunciado.

Restablecida la calma al par que el descanso, sobre todo moral de la enferma, se verificó la expulsion de las secundinas con toda naturalidad y la puerpera no presentó despues ningun accidente, levantándose á los ocho días para dedicarse á sus faenas habituales.

Reflexiones.—Después de este caso clínico y de las opiniones de excelentes prácticos, no debemos abrigar dudas ni vacilar un momento en proscribir el cornezuelo de centeno en ciertos accidentes del parto. Los movimientos intempestivos ó improcedentes en esta mujer, el consumo de fuerzas voluntarias, sin necesidad, por el deseo de verificar el parto con prontitud, la ignorancia del período en que se hallaba este, la belladona sorprendiendo al útero, los escitantes perturbando las vías digestivas, la sangre arrebatando fuerzas necesarias, la posicion del feto directa y posterior con ausencia del movimiento de flexion, y la accion ergotínica trastornando en lo que pudo el orden y la marcha de la cabeza, determinaron un pequeño encajamiento, ya invencible para las contracciones uterinas, que pobres por debilidad general, se hicieron inertes por luchar contra un obstáculo. La indicacion, pues, era clara; reanimar las contracciones del útero y terminar el parto. ¿Con qué, con la ergotina? No, que la ergotina contrae violentamente y sin intermision las fibras uterinas, empuja con tenacidad é irregularmente al feto, engatilla la placenta, estrecha y cierra el orificio de la matriz, aprisiona restos de membrana, coágulos sanguíneos, y cierra la puerta á las primeras producciones de la herida placentaria, convirtiendo el receptáculo uterino en un foco de infeccion, que se traduce por escalofrios, fiebre, irritacion gastro-enterica, diarrea colicativa, sudores, artritis, edemas y trastornos intelectuales. ¿Quereis aún más? Pues pensad en la accion tóxica del medicamento, en la ciencia y experiencia que su uso exige y reclama, y sólo con esto sería bastante para postergarle, ganando indudablemente las parturientes más que perdiendo. Con razon, pues, se conduelen dignísimos profesores de los estragos producidos por este agente en manos inespertas; con razon se lamentan de que este medicamento sea usado con tanta profusion para ofrecer cuadros desconsoladores, que con una maniobra salvadora, gran verdad del Dr. Creus, pudieran evitarse.

Cuando estudiaba su accion fisiológica en el libro, cuando siendo interno en San Carlos observé por primera vez esta misma accion en el útero, y después ví la marcha y patogénia del parto, no encontré nunca la perfeccion ideal de la práctica, al suscitar modificaciones fisiológicas en re-

lacion terapéutica con los trastornos cuyo tratamiento emprendemos. La accion del cornezuelo en el útero durante los accidentes del parto, no sólo no guarda relacion, sino que lleva consigo gravísimas consecuencias. Nada de esto ofrece el forceps: con su papel de Cirineo se reanimaron en este caso las contracciones del útero; con el movimiento hacía adelante de los mangos, hice el de flexion de la cabeza del feto, sustituyendo el diámetro occipito-frontal por el sub-occipito-bregmático, y con el de traccion, obligué á resbalar la nuca por la pared posterior de la vagina, presentándose el occipucio por la comisura posterior, y apoyándose el perineo, ó sea su borde anterior, por bajo del occipucio, favoreció el movimiento de extension, saliendo sucesivamente por debajo de la sínfisis pubiana, la frente, nariz y barba.

Héme decidido á publicar esta historia, por si alguna enseñanza pudiera reportar y para que teóricos y prácticos más distinguidos, den y sigan dando, si lo creen oportuno, más fuerza al principio sustentado en este artículo.

JUAN DIAZ PULIDO.

Haro 3 de Febrero de 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Accidente no muy comun durante la operacion de la catarata.

Conviene que los profesores todos en general conozcan el siguiente caso observado por el distinguido oftalmólogo Dr. Del Toro y descrito en *La Crónica Oftalmológica* que, bajo su direccion, se publica en Cádiz.

En Junio del pasado año se presentó en su clínica una mujer de 58 años de edad, con una catarata en el ojo derecho y una atrofia en el izquierdo, resultado, decia ella, de la operacion que para curar la catarata de este lado le practicó otro médico hacia tres años.

«Despreciando semejante asercion, operé á esta enferma—escribe el Dr. Del Toro—el 26 del mismo mes por queratoma lineal combinada.

«Ningun accidente se presentó en la operacion, y una vez extraído el cristalino, dejé descansar breves momentos á la enferma, examiné el estado del ojo, que era completamente satisfactorio, y me preparé á colocar el apósito. Colocada una compresa triangular empapada en agua fria sobre el ojo cerrado, noté que se manchó de sangre y que ésta empezaba á salir en abundancia de entre los párpados; separé éstos y encontré la herida entreabierta y saliendo continuamente por ella rastreando una cantidad de sangre relativamente grande, que arrastró fuera del ojo al cuerpo vítreo en su totalidad. Ni la posicion en decúbito supino en que se hallaba la paciente, ni las irrigaciones con agua helada sobre los párpados protegidos por una compresa, detuvieron la hemorragia que habia calado ya una almohada y manchaba toda la cama. Víme precisado á colocar sobre los párpados, despues de procurar que el superior cayese bien sobre la herida, dos compresas, poner encima cierta cantidad de hilas empapadas en agua helada y sujetarlas con una venda bastante apretada, situando encima un trozo de intestino de vaca lleno de nieve, que era renovado frecuentemente. Este medio, la administracion de una pocion con el percloruro de hierro al interior y la posicion horizontal en la inmovilidad más completa posible, lograron al fin detener la hemorragia, no sin empaparse todas las piezas del apósito y sin formarse gruesos coágulos.

«Cálculé la sensacion que experimenté cuando oí entónces decir á la mujer con una calma estoica: «Esto mismo fué lo que ocurrió en la otra operacion, con la única diferencia de que entónces se presentó la sangre despues de puesto el vendaje y, á pesar de todo lo que se hizo, no se

la pudo contener hasta el dia siguiente.» Si esta dichosa mujer me lo hubiera dicho ántes de operarse, quizás hubiera logrado salvar su ojo, pues en vez de la queratoma lineal, la hubiese practicado la discision, ó si el núcleo se resistia á la reabsorcion, el proceder mixto de Galezowski.»

Más adelante añade el Sr. Del Toro lo siguiente:

«Este caso puede sin duda alguna referirse á la hemofilia, pero llama mucho la atencion el que en los partos que tuvo esta mujer no se hubiese presentado la menor hemorragia, dato que investigué cuidadosamente, ni que durante el resto de su vida anterior se presentara fenómeno alguno que hiciera sospechar ese estado de la sangre. ¿Habrá que suponer pues, que la hemofilia no es siempre congénita, sino que debida á una alteracion particular de la sangre y á una atonia considerable de los vasos, ésta y aquella pueden presentarse accidentalmente y en una época más ó menos avanzada de la vida?

»Y no hay que preguntar si se trataría en este caso de un escorbuto, del que no habia el menor síntoma; ni si quizás existiera un aneurisma de la arteria central de la retina, que se rompió á causa del desequilibrio de presion que produjo la salida del humor acuoso y la del cristalino, pues una afeccion de esa clase no puede hallarse sin síntomas (y faltaban absolutamente todos los que la caracterizan) y mi enferma no presentaba el menor fenómeno en su ojo que hiciera sospechar ninguna otra lesion ocular. Habia los síntomas de la catarata, pero exclusivamente.»

Ligadura de la arteria isquiática.—Transfusion de la sangre.

El Dr. Suender dá cuenta, en *El Anfiteatro Anatómico Español*, de la siguiente operacion que llevó á cabo con feliz éxito—si bien, por desgracia, falleció luego el enfermo de septicemia—en el Hospital Militar de esta corte, el dia 5 del pasado Febrero.

El 31 de Diciembre último ingresó en dicho hospital un soldado, acusando ligera molestia á la progresion alrededor de la articulacion coxo-femoral derecha, pero sin que en este punto existiese infarto, ni dolor, ni cambio de calor, etc.; observábase, á lo sumo, una ligerísima tumefaccion en la parte posterior, que se fué graduando poco á poco los dias siguientes hasta poderse limitar sus dimensiones.

A pesar de los medios empleados (pomada iodurada, algodon en rama y vendaje compresivo), la tumefaccion siguió en aumento; á fines de Enero la piel estaba tensa y brillante y se apreciaba la sensacion propia de los abscesos sub-aponeuróticos.

El Dr. Suender, para formular un diagnóstico exacto, hizo una puncion, en el sitio más alto del tumor, con el aspirador de Dieulafoy, dando salida á unos 40 gramos de plasma sanguíneo, que en nada modificaron el aspecto del tumor, «que era de suponer se hallara formado por sangre coagulada: era, pues, evidente la rotura de una arteria aneurismática de la region glútea derecha é indicada su ligadura: no era fácil determinar si dicha arteria seria la glútea, la pudenda interna, la isquiática ó alguna circunfleja; la diseccion por capas habria de darnoslo á conocer.

«Acordado en consulta practicar la operacion, dispuesto lo necesario y cloroformizado el enfermo, empecé—continúa diciendo el Dr. Suender—por hacer una incision de doce centímetros de longitud que interesó la piel y el primer plano muscular; salió entónces una cantidad enorme de coágulos sanguíneos, sin descubrirse el punto de donde procedia la hemorragia: prolongada cinco centímetros más la incision y profundizado en todo el espesor del segundo y tercero plano muscular, se descubrió el punto de donde brotaba de un modo importante la sangre, situado detrás y encima del gran trocanter; taponada la herida con esponjas impregnadas en agua estíptica, al levantarse éstas, los Sres. Camison, Flores y el que suscribe, lograron por dos veces hacer una ligadura en masa; pero la hemorragia reaparecia en términos tan alarmantes, que temimos por

la vida del operado: fué, pues, preciso disecar á aquella profundidad la arteria isquiática y aislada sobre el pequeño ligamento sacro-ciático en el punto que cruza el tendón del músculo piramidal, y, por consiguiente, cerca del borde superior del gran trocánter, en que aquel se inserta; sostenida la arteria con tenaculum, se le aplicaron dos ligaduras en X, quedando desde dicho momento cohibida definitivamente la hemorragia.»

Hemos de advertir, antes de terminar, que esta hemorragia no volvió á reproducirse en los días que vivió el enfermo, á quien en la misma tarde del día en que fué operado, hubo de trasfundirse cierta cantidad de sangre humana (de 60 á 70 gramos) para suplir las grandes pérdidas que había sufrido. Desgraciadamente, como al principio decimos, la septicemia arrebató la vida á este soldado, no sabemos cuántos días después del en que tuvo lugar la operación.

EXTRANJERA.

Curación de los aneurismas de la aorta por la electrolisis.

El Dr. Bucquoy ha leído en una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de París, una curiosa observación de aneurisma sacciforme del cayado de la aorta casi completamente curado por la electrolisis.

En París, el Dr. Dujardin-Beaumetz es quien más ha estudiado y aplicado los métodos de la electrolisis al tratamiento de los aneurismas de la aorta. Si bien en sus múltiples aplicaciones ha obtenido mejoras, detención del curso de la enfermedad, una especie de curación temporal y ningún accidente, no ha podido aun lograr una curación completa.

La fatalidad de esta implacable afección—dice el Sr. Dujardin—ha obligado á los médicos á ensayar las operaciones más temerarias en apariencia, pues desde Velpeau que aconsejó la acupuntura, la introducción de agujas en el saco aneurismático, se han introducido en los grandes aneurismas del cayado de la aorta, para provocar la formación de coágulos, los más variados objetos: alambres (Moore), crines de caballo (Lewis), muelles de reloj (Montenovesi y Baccelli). Si con tan diversos objetos no han curado los enfermos, han resistido al menos la introducción de estos cuerpos extraños.

Al Sr. Ciniselli, muerto poco há, se le ocurrió la idea de introducir en el saco aneurismático dos agujas sujetas á los dos polos de una pila. Al pasar la corriente eléctrica, determina la coagulación de la sangre al nivel del polo positivo en una de las agujas introducidas; y cambiando alternativamente la corriente varias veces, se determina la formación de dos coágulos voluminosos en el trayecto de las dos agujas. Esta idea había ocurrido antes á Pravaz y á Guérard; había sido puesto en práctica en aneurismas pequeños por Petrequin, de Lyon; pero Ciniselli, de Cremona, fué quien fijó las reglas de la operación para el tratamiento de los aneurismas de la aorta.

Son ya muchos los casos en que se ha ensayado este método y obtenido mejoras y curaciones; mas, por desgracia, las recidivas son frecuentes.

El Sr. Dujardin-Beaumetz prefiere dejar al exterior el polo negativo, con lo cual la irritación es menor y también el peligro de hemorragia.

Dicho señor introduce en el saco aneurismático dos ó tres agujas grandes de hierro dulce, cubiertas en su parte superior por un barniz protector, y aplica á una de ellas cada vez el polo positivo de la pila, en tanto que el negativo permanece en la pared torácica (ó en otro punto del cuerpo), representado por una chapa metálica recubierta por una piel de gamuza que se mantiene húmeda. La aplicación de la corriente dura de cinco á diez minutos. Después se sacan las agujas como se las ha introducido, por medio de aparatos y de precauciones especiales.

Las punciones no son penosas y la hemorragia que producen es insignificante. El dolor que ocasiona el paso de la corriente es vivo, y determina una especie de ansiedad análoga á la de la angina cardíaca.

Los días siguientes á la operación, suele aumentar de volumen el tumor, pero después se deprime y endurece.

No todos los aneurismas de la aorta son propios para esta operación. En cuanto sea posible, es preciso que el saco aneurismático tenga una abertura relativamente estrecha y que el corazón no haya sufrido alteraciones demasiado profundas. Son también contraindicaciones el estado caquético del enfermo y el desarrollo enorme del tumor.

Queratitis glucosúrica.

El Dr. Galezowski ha descrito una nueva afección del ojo que designa con el nombre de *queratitis glucosúrica*. En el espacio de algunos años ha observado tres hechos del mismo género. El primero se refiere á la variedad de úlcera corrosiva con hipopion, y las otras dos acusan caracteres particulares que les dan algún parecido con la queratitis difusa, aunque con síntomas muy especiales.

Pero digamos primero que hay un fenómeno que domina en los tres casos y es una anestesia completa y absoluta de la córnea, á pesar de los dolores periorbitarios é intra-oculares que acusan los enfermos. Se puede tocar la córnea con el dedo en toda su extensión, tan fuerte y por tanto tiempo como se quiera, sin que el enfermo sienta la menor irritación, el más ligero sufrimiento.

La queratitis glucosúrica se presenta bajo dos formas: *úlcera corrosiva* y *queratitis difusa superficial*.

La úlcera corrosiva glucosúrica no presenta de particular nada que no se encuentre en las demás afecciones análogas; el único signo diferencial de la enfermedad es la anestesia completa de esta membrana.

En uno de los casos observados por el Dr. Galezowski, se trataba de un hombre obeso, de 63 años de edad, glucosúrico y asmático, en quien, en Diciembre de 1875, se desarrolló un absceso grave en la córnea, cuya afección iba acompañada de dolores neurálgicos peri-orbitarios y de hipopion, á pesar de una anestesia absoluta de la membrana. Hubo necesidad de incindir la úlcera de la córnea, lo que detuvo por completo los progresos de la enfermedad; la córnea recobró su sensibilidad y la úlcera se cicatrizó en poco tiempo.

Los otros dos son muy recientes y se refieren á una variedad muy particular de la queratitis difusa con elevación del epitelio, semejante á lo que se observa en los glaucomas. Aparece una fusión blanquecina en la córnea, con anestesia y elevación del epitelio, éxtasis venosos pericorneales, disminución de la densidad intra-ocular y dolor relativamente poco intenso, peri-orbitario.

Esta enfermedad, tan grave en apariencia, cura, sin embargo, ó se mejora rápidamente bajo la influencia de un régimen anti-glucosúrico muy severo, de chorros de vapor de agua caliente, administrados con regularidad una ó dos veces al día sobre los párpados, y de la instilación alternativa de atropina y eserina.

En apoyo de esto refiere el Dr. Galezowski una interesante observación recogida en su clínica. Aparte de los signos propios de la queratitis especial, presentaba un fenómeno de gran valor semeiológico, la *hemíopia homónima*, que tenía dos años de fecha. Este desorden visual, unido á los síntomas más arriba indicados de la queratitis, puede facilitar el diagnóstico de la afección general glucosúrica.

Según el Sr. Galezowski, la coexistencia simultánea de los accidentes cerebrales—entre los cuales coloca la hemíopia—y de las alteraciones del globo ocular, no puede ser debida á más causas que á la sífilis ó á la glucosuria. Sólo estas dos afecciones constitucionales tienen, en su concepto, el privilegio de atacar á la vez órganos y membranas de diferente naturaleza. En el enfermo de que trata-

mos, el exámen de las orinas demostró que la enfermedad ocular era debida á la glucosuria.

El tratamiento consistió en la aplicacion de ventosas secas al dorso, atropina y eserina alternativamente; cinco sanguijuelas á la sien y el régimen antiglicosúrico, á lo cual se agregó luego compresas y chorros de agua caliente, obteniendo una mejoría notable y recobrando la córnea, en gran parte, su transparencia y sensibilidad.

Protoxalato de hierro ó hierro Girard.

He tratado—dice el Sr. Delaplanche—doce enfermos por medio del *hierro Girard* y me felicito por el buen resultado de tal medicacion.

Para proceder con orden y evitar toda confusion, dividido en tres categorías los doce enfermos de quienes me propongo hablar, á fin de señalar las diferencias que existen entre los diversos grupos.

Primer grupo.—Cuatro mujeres de 20 á 30 años de edad, una de ellas soltera, y tres casadas. En estas cuatro enfermas habia falta de apetito, flatuosidades y palpitaciones de corazon al menor cansancio; flujos blancos; rostro ligeramente clorótico. Con el empleo de un solo frasco de esta sal de hierro, desapareció todo malestar y recobró la tez su color sano. Es de notar, sin embargo, que de estas cuatro enfermas, dos han tenido que recurrir á un segundo frasco, el cual ha conjurado el resto de la enfermedad, excepto un ligero estreñimiento en una de ellas que es costurera y está por lo tanto obligada á una vida sedentaria. Habiendo aumentado la dosis del *hierro Girard*, se libró por fin de esta última molestia.

Segundo grupo.—Iguales síntomas que en el primero, pero más fuertemente acentuados; igual tratamiento con el mismo éxito.

Una de las cuatro enfermas pertenecientes á este grupo apenas podia digerir una sopa ligera. Despues de haber tomado dos frascos de *hierro Girard*, comia hasta tocino gordo sin incomodidad alguna. Tan feliz modificacion no necesita comentarios.

Tercer grupo.—Cuatro enfermas, de 14 á 18 años de edad, colocadas en condiciones higiénicas nada favorables: habitaciones húmedas y mal ventiladas, malos alimentos. Anemia profunda, rostro fuertemente clorótico; palidez de los lábios y de las conjuntivas oculares. Ninguna de estas enfermas tenia regularizados sus ménstruos. Administracion del *hierro Girard*.

Tuve ocasion, al cabo de algun tiempo, de volver á ver una de estas enfermas de 18 años de edad. Habia vuelto la menstruacion; no parecia la misma persona y todo su exterior revelaba el restablecimiento completo de la salud.

Desde las precedentes observaciones, comunicadas durante el mes de Abril último, he continuado prescribiendo el *hierro Girard* siempre que se ha presentado ocasion.

El éxito ha sido igual, pero he de consignar que he debido insistir más tiempo en su empleo, por haberse producido dos ó tres recaídas entre las doce enfermas cuya historia acabo de presentar. Asi pues, en vez de uno ó dos frascos, cantidad á la cual me habia limitado en un principio, he hecho tomar, en algunos casos, hasta cuatro frascos. Hasta ahora no he observado ninguna recaída.

Debo añadir, además, que creo en la influencia de las preparaciones de hierro en ciertos casos de esterilidad aparente. Aun no tengo datos bastantes para sacar conclusiones, pero puedo afirmar que tres de mis clientes han concebido despues de haber tomado durante un mes el *hierro Girard*. Una de estas mujeres, al cabo de cinco años de matrimonio, no tenia todavía hijos: las otras dos tampoco los habian tenido en tres ó cuatro años.

¿Habrá una simple coincidencia? Es posible. Sea como fuere, continuaré haciendo observaciones para reunir nuevos datos, que daré á conocer á su debido tiempo.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 6 de Junio de 1878.

Comenzó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Dióse luego cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Seguidamente se continuó la discusion sobre el uso de las emisiones sanguíneas en las enfermedades del aparato genital de la mujer.

El Sr. Iglesias dijo que iba á hacer algunas observaciones acerca de ciertos puntos que se habian tocado durante la discusion.

Empezó explicando su intervencion en un caso clínico de que habia dado cuenta en otra sesion. Dijo que ciertamente no se habia hecho la sangría que ordenó practicar, mas no por eso debe deducirse que no estuviera indicada y que no la crea conveniente en casos análogos; que lo mismo sucede en otras muchas circunstancias; que en el arte hay que proceder con arreglo á las probabilidades y que en ellas se funda la ley que establece la conveniencia de la sangría en muchos casos para evitar una eclampsia.

Añadió que probablemente se hubiera evitado en dicha enferma la metropéritonitis que luego sobrevino, si se hubiera practicado la sangría que se habia dispuesto. Despues se aplicaron 30 sanguijuelas en sustitucion de una sangría, que rehusó la enferma, y la evacuacion producida por este medio no pudo ser insignificante, á pesar de que el Sr. Casas, con un escepticismo desconsolador, supone que tambien se hubiera curado sin ella la enferma.

Continuó el Sr. Iglesias ocupándose en el tema que se discute, y dijo que aquí solo se trata de una cuestion de terapéutica general, aplicada simplemente á circunstancias especiales. Abordó luego este estudio general recordando la importancia de las emisiones sanguíneas y el valor que se les ha dado en todas las épocas históricas. Mencionó rápidamente los efectos fisiológicos de dichas evacuaciones comprobados por la experimentacion. Dedujo de aquí su accion terapéutica, y las declaró indispensables en el tratamiento de la plétora, de las inflamaciones y de ciertas neurosis y neuralgias, en que parece existir un estado flegmático de los nervios. Citó un caso de curacion de ataques nerviosos, mediante la aplicacion de sanguijuelas al epigástrico.

Examinó despues las modificaciones que pueden introducir el sexo y la edad en el uso de las emisiones sanguíneas; tomó en consideracion el flujo menstrual de la mujer, el estado especial propio del embarazo y del puerperio. Resumió las circunstancias en que conviene la sangría para afecciones del aparato sexual de la mujer; dijo, que en su concepto, el embarazo aumentaba á menudo el apetito y daba ocasion á la plétora, sin que por eso dejara de haber á veces anemia. Se fundó en las análisis de Andral y Gavarret y otros, en que se ha comprobado aumento de glóbulos rojos en las embarazadas. Observó que muchas análisis se habian hecho en mujeres pobres mal alimentadas, encerradas en las grandes poblaciones; en las cuales, no es extraño que se halle pobre la sangre. Además, se sabe hoy que la plétora no corresponde siempre al aumento proporcional de los glóbulos rojos, segun lo afirman entre otros Becquerel y Rodier. Sostuvo que no debe hacerse el diagnóstico de la plétora químicamente, sino por medio de la observacion clínica, puesto que puede existir plétora con condiciones normales de los glóbulos. Tambien llamó la atencion hácia el aumento de fibrina, que se observa en el embarazo segun la mayor parte de los experimentadores.

Trató luego de la oportunidad de la sangría despues del parto, sobre todo en la forma de eclampsia llamada apoplética; de las indicaciones de este recurso en el puerpe-

rio, no para combatir la fiebre puerperal, sino las metritis y metroperitonitis. Por fin se ocupó ligeramente de otras enfermedades del aparato genital de la mujer.

Pasó enseguida á considerar si puede el alcohol reemplazar á las emisiones sanguíneas en el tratamiento de las pulmonías y de otras inflamaciones. Recordó la acción fisiológica del alcohol, la calificación que se le ha dado de alimento, y la opinión más acreditada que le atribuye una influencia dinámica, que se ejerce principalmente en el cerebro y en el hígado. Afirmó que por este concepto convenia en las enfermedades adinámicas, á pesar de lo cual le han aconsejado algunos en estos últimos tiempos para combatir las inflamaciones. Discurrió sobre las opiniones diversas que se han emitido acerca de este punto, y vino á concluir que las pulmonías curables con los alcohólicos, no eran las legítimas ó verdaderamente inflamatorias, sino las bastardas, de los viejos, en que hay postración y debilidad.

Dijo, en fin, que el alcohol era funesto en las fiebres agudas, y sobre todo en las personas no acostumbradas á su uso, y que por el contrario, podía ser útil en afecciones adinámicas, que por cierto abundan en los hospitales, por lo cual no es extraño que en estos se hayan visto á veces resultados capaces de sorprender á primera vista.

Por lo demás, si los alcohólicos no son útiles en general en las afecciones agudas, mucho ménos pueden serlo en las inflamaciones del aparato genital de la mujer, y no hay que pensar en que reemplacen á las emisiones sanguíneas.

Por último habló también el Sr. Iglesias del uso del clorato de potasa, recomendado por el Sr. Casas, manifestando que ni se desoxida en el organismo humano, ni produce los efectos que de él se han esperado por consideraciones teóricas, ni puede sustituir en manera alguna á las emisiones sanguíneas.

Consideraciones análogas hizo acerca de la aconitina, la veratrina, la digitalina y otras sustancias, en que también se había ocupado el Sr. Casas.

Terminó protestando contra el pensamiento del Sr. Casas de relegar á los museos arqueológicos las obras de medicina anteriores al siglo actual, y sostuvo que la química puede ser uno de los fundamentos de la medicina; pero que además de las leyes físico-químicas, hay que contar con el otro elemento del organismo, que es precisamente el que le distingue y caracteriza: la espontaneidad vital.

Con lo cual, y siendo avanzada la hora, se levantó la sesión, suspendiéndose las sucesivas hasta después de las vacaciones reglamentarias de la Academia.

El Secretario,
MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

CONVOCATORIA Á LAS JUNTAS GENERALES DE LOS DISTRITOS.

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 126 del Reglamento, la Junta directiva ha acordado convocar las generales de distrito para el día 30 de Marzo: cuyas Juntas tienen por objeto al presente, además de cumplir lo prevenido en el artículo 50 de los *Estatutos*, la elección de los cargos de presidente, contador, y los dos vocales más antiguos, donde haya número, que corresponde renovar con arreglo á lo dispuesto en el artículo 128 del mismo Reglamento.

Las Juntas delegadas anunciarán con la debida oportunidad la hora y lugar en que deban tener efecto las de sus respectivos distritos, para conocimiento de los socios del mismo; y los Presidentes darán cuenta á esta directiva del resultado de la elección tan luego como hubiese tenido efecto.

Madrid 26 de Febrero de 1879.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez Ocaña.

RENOVACION DE LA JUNTA DE APODERADOS.

En cumplimiento de lo prevenido en los artículos 45 y 47 de los *Estatutos*, corresponde renovar en este año la mitad de la Junta de apoderados, tocando salir á los señores que á continuación se expresan:

Por el distrito de Madrid.

D. Francisco Alonso y Rubio.
D. Ignacio Suarez García.
D. Joaquin Muñoz Caravaca.
D. Basilio San Martin.
D. Justo Jimenez de Pedro.
D. Pedro Cepa.
D. Pablo Leon y Luque.

Por el de Barcelona.

D. Matías Nieto y Serrano.
D. Manuel Arnús.
Hay que cubrir además la vacante de D. Isidro Mir.

Por el de Granada.

D. José Rodriguez Benavides.

Por el de Zaragoza.

D. Tomás Santero y Moreno.
D. Estéban García.
D. Marcelino Gomez Pamo.
D. Teodoro Rubio.
Hay que cubrir además la vacante de D. Francisco Sastre Dominguez, que ha fallecido.

Tan luego como las nuevas Juntas delegadas se hayan constituido, procederán á verificar la elección de los Apoderados que les toque renovar segun el estado que proceda, dando inmediatamente cuenta del resultado á esta directiva, y remitiendo con la comunicacion las credenciales de los elegidos para entregárselas á las interesados.

Madrid 26 de Febrero de 1879.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Eduardo de la Cal Arqué,
D. Federico Collera,
D. Eugenio Sesmero,
D. Andrés Barcenilla Alcalde,
Y D. Antonio Alonso Cortés, profesores de medicina.
D. Eulogio Alonso Ojea,
D. Lucio Casado Rodriguez.
Y D. Ramon Retuerto Rodriguez, profesores de farmacia, residentes todos en Valladolid, solicitan ingresar en el Montepío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el reglamento.

Madrid 12 de Febrero de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Marcelino Visites Pereira, profesor de farmacia, residente en Santiago, provincia de la Coruña, desea ingresar en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 17 de Febrero de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Andrés Moliner, profesor de medicina residente en Deza, provincia de Soria, solicita pension de jubilacion, por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 25 de Febrero de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

ALGO SOBRE LA PESTE.

Los que hayan adquirido en los libros algun conocimiento de lo que es la peste, y en particular los que hayan tenido ocasion de presenciar alguna de esas epidemias asoladoras que de tiempo en tiempo afligen á la humanidad, no pueden estrañar en manera alguna lo vago é inseguro de las noticias que se reciben de la parte de Rusia invadida por aquel azote. Unos le dan por completamente extinguido, en tanto que suscitan otros recelos de que va cobrando extension; éstos presumen que el frio ha sido poderoso á hacerle desaparecer, mientras temen aquellos se propague con rapidez tan luego como siga á las heladas una temperatura más benigna; quien asegura que los casos observados en algunos puntos más ó menos lejanos del gobierno de Astrakan, principal foco por ahora de la epidemia, son de tífus, y quien desconfía de este lisonjero diagnóstico, recordando que al principio de tales azotes se hacen esfuerzos para ocultar su naturaleza. Es, en una palabra, casi imposible informar á nuestros lectores, con seguridad mediana, de la extension é importancia actual de la peste de Rusia.

Les diremos solamente, y valga por lo que valiere, lo que hemos encontrado sobre este tristísimo asunto en diferentes periódicos nacionales y extranjeros, advirtiéndoles que no conciban precipitadamente esperanzas lisonjeras, persuadiéndose de que la peste echa raíces más hondas que el cólera y la fiebre amarilla en el terreno donde una vez se manifiesta, y considerando que si bien la dura providencia de incendiar ciertas poblaciones, adoptada por los rusos, es muy radical, la diseminación de sus habitantes, consecuencia suya, puede originar inconvenientes que compensen aquella ventaja.

Contra las aseveraciones de que se habia logrado aislar la peste en la provincia rusa donde apareció, se ha dicho que reina indudablemente en una aldea próxima á Moscou, y es cosa muy frecuente en circunstancias semejantes que resulten al cabo ciertos los rumores contradichos con grande empeño hasta en documentos oficiales.

Segun nos ha asegurado un diario con referencia al cónsul de España en Odessa, si bien es satisfactorio el estado de la salud en la Rusia meridional, han vuelto á ocurrir durante la primera mitad de Febrero algunos casos en el término de Salitremy, uno en la poblacion misma y los restantes en un campamento de Kirghisis anómadas, establecidos á corta distancia; pero el campamento fué desinfectado y llevado á otro sitio dentro de la linea de cuarentena.

Entre tanto, un telégrama expedido el día 15 en San Petersburgo anuncia que en Kammeny-Yar habian muerto dos personas de resultados de una enfermedad sospechosa, aunque no habia ocurrido caso alguno en el resto de la comarca.

Pero en medio de estas noticias satisfactorias, y de las relativas á la supresion ó atenuacion de algunas medidas cuarentenarias que parecen confirmarlas, se ha recibido un telégrama de San Petersburgo, que con motivo sobrado ha dado lugar á grandísima alarma. Comunica la gravísima noticia de haber ocurrido en aquella populosa ciudad un caso de peste, y el periódico oficial, lejos de desmentirlo, lo confirma, dando además cuenta de las medidas adoptadas por las autoridades para evitar el contagio. ¿Si se incendiarán las casas y palacios de la capital y grandes poblaciones con el propio desembarazo que se han incendiado las barracas de pescadores?

En Berlin ha producido esta noticia muy honda sensacion, habiéndose dado órdenes para redoblar la vigilancia en la frontera de Rusia y para reforzar los cordones sanitarios. La Europa entera se veria amenazada de la manera más grave si en la capital de Rusia llegara á producir un incendio esa primera chispa.

Parece un hecho que, sin salir de Rusia, ha tomado ex-

tension el temido azote. En algunos puntos del distrito que media entre Kischereff y Odesa sigue aun con proporciones alarmantes, y se tiene por cierto que han ocurrido casos en esta poblacion última. Además no es bien conocido el estado sanitario de Moscou.

Dicen de Belgrado que para evitar la propagacion de la epidemia, por si efectivamente se ha presentado en Bulgaria, se ha establecido un cordón militar en la frontera de esta nacion.

Entre tanto se han declarado limpias en Malta y Gibraltar las procedencias de Egipto, Chipre y Grecia, cuando no haya ocurrido novedad sospechosa á bordo.

Nada importante se sabe acerca de los médicos extranjeros que han sido enviados por diferentes gobiernos europeos para que hagan el estudio de la enfermedad. Aun no han tenido tiempo para observar la enfermedad.

En un curioso artículo sobre la *peste negra*, publicado en la *Gaceta de Sanidad militar* por nuestro ilustrado y querido amigo D. Ramon Hernandez Poggio, á más de dar noticia bastante cumplida de la calamidad que amenaza á la Europa entera y de consignar la sintomatología de la enfermedad, segun nuestro Caldera Heredia, llama la atencion—y bien se necesita en este país de valientes cuando por lo lejano del peligro se espera que no ha de llegar—hácia la horrible mortandad que la peste ocasiona, no comparable con la del cólera morbo y la fiebre amarilla, en razon á lo fugaces que son estas plagas fuera de los países que las sirven de cuna.

Con referencia á Ozanam—que en la página 86 del tomo 4.º de su obra presenta un estado sobre la mortalidad producida en el siglo XIV por la peste hasta el pontificado de Clemente VI—recuerda que perecieron del azote 42.836.486; y merece advertirse que en la referida estadística se notan omisiones de algun bulto.

Es natural que así suceda: cuando este fiero monstruo invade una nacion, suele tardar largo tiempo en abandonarla. Nada ménos que 50 años duró la peste que en 581 invadió el Egipto, luego la Turquía europea, Italia, Francia, España, Inglaterra y casi toda Europa, y tardó un siglo entero en desaparecer la que el año 800 y 801 ahogó la Italia, la Alemania, la Francia, Inglaterra, etc.

Necesario es no hacerse ilusiones: el peligro no ha desaparecido, y fuera una insensatez descuidar las precauciones que reclama la *peste negra*, distraida la atencion con el espectáculo que ofrece esa otra *peste roja* que suele llamarse política. Es muy difícil que se logre localizarla, y la prudencia aconseja vivir muy prevenidos y no perdonar esfuerzo alguno para defender el país de tan espantable calamidad.

Muy favorable pronóstico ha consignado M. A. Fauvel en la *Revue d'hygiène* al concluir que los temores concebidos en Europa son exagerados, y que la epidemia no se propagará mucho más allá de sus focos actuales, y aun se extinguirá por virtud de las enérgicas medidas adoptadas por el gobierno ruso. Grande es la competencia del sabio sucesor de M. Mellier en la inspeccion sanitaria de Francia; pero no le tenemos por infalible.

Y no se ponga más confianza de lo razonable en las notables mejoras urbanas que durante los dos postreros siglos han sufrido las poblaciones europeas, ni en los progresos de la higiene... ¿Han sido acaso poderosas todas estas circunstancias á impedir los estragos del cólera asiático, ni de la fiebre amarilla? En poblaciones que reúnen en altísimo grado las apetecidas condiciones de salubridad, han ocasionado esas pestilencias millares de víctimas. ¿Se negará á la peste el triste poder que hay necesidad de reconocer en aquellas?

Compuesto este artículo, hay noticias de San Petersburgo contradictorias á la naturaleza del caso sospechoso observado allí. Supónese que no ha sido de peste. ¿Dónde estará la verdad?

VIDA MEDIA Y TABLAS DE MORTALIDAD.

Nadie niega hoy—dice el Sr. E. Cacheux en una nota leída en la *Sociedad francesa de higiene*—la utilidad de una buena estadística: casi todos los Estados de Europa tienen actualmente un excelente servicio de estadística y, preciso es reconocerlo, á pesar de los esfuerzos del gobierno francés y de nuestros sabios, estamos lejos de tener tantos elementos sobre la duración de la vida humana como nuestros vecinos los ingleses.

Es, sin embargo, de la mayor importancia el conocer la vida media bajo el punto de vista de la higiene y de una multitud de industrias. Así, en Londres, cuando en un barrio mueren más de 23 personas por 1.000, se nombra un inspector de salubridad que dispone de los más amplios poderes para sanear las habitaciones insalubres y cerrarlas en caso de necesidad (1).

Las consecuencias prácticas que de una buena tabla de mortalidad podrían sacarse, son muy importantes, y, para hacerlas resaltar más, diremos algunas palabras acerca de su influencia sobre las rentas vitalicias y sobre las Sociedades de socorros mútuos.

Las primas de las Sociedades de seguros están calculadas con arreglo á las tablas de Deparcieux hechas en un tiempo en que la vida media se fijó en una cifra mucho menor que en la actualidad; además, las personas acomodadas que forman la clientela de las Sociedades de seguros alcanzan una edad más avanzada que la media de los individuos considerados en general. Estas dos causas bastan para explicar los fabulosos beneficios realizados por las Asociaciones de que hablamos, y el valor actual de sus acciones que, en casi todas, es diez veces mayor que por el que fueron emitidas.

Las tablas de mortalidad interesan á las Sociedades de socorros mútuos por otro motivo muy distinto.

Muchas de estas Sociedades no han podido cumplir sus compromisos por la admisión de socios que ejercen profesiones insalubres, quienes al cabo de muy poco tiempo se convierten en cargas muy onerosas para la Sociedad. Por esta razón las nuevas Sociedades de socorros mútuos no admiten, por lo general, como socios indistintamente á los obreros de todos los oficios.

Una buena tabla de mortalidad según las profesiones, permitiría admitir á toda clase de trabajadores haciéndoles pagar una parte proporcional á los peligros que hacen correr á la caja social; por otro lado, el industrial que se dedica á una profesión insalubre pediría un jornal diario en proporción y los dueños tendrían interés en hacer menos mortífera su industria.

Fácil nos sería citar otros muchos ejemplos para probar la utilidad de una buena estadística, pero creemos haberlo demostrado suficientemente, para que tengamos derecho á pedir al Estado lo que por desgracia no podemos hacer nosotros, es á saber:

Establecer tablas de mortalidad con relación á todas las causas que pueden tener influencia sobre la duración de la vida humana, entre las cuales las principales son:

- 1.º La habitación.
- 2.º El régimen.
- 3.º La profesión.
- 4.º Las enfermedades.

Las hojas de empadronamiento, los recibos de inquilinato, etc., son documentos suficientes para estudiar el efecto de la habitación sobre la duración media de la vida humana.

En Berlín se han observado sensibles diferencias en la mortalidad según los pisos (2), y es evidente que la orientación, la altura, la vecindad, deben tener gran influencia,

bien que hasta ahora no se hayan publicado trabajos bastante serios para permitirnos apreciarlos.

Los documentos concernientes á las otras causas podría suministrarlos el médico encargado de comprobar las defunciones, quien, de acuerdo con el médico de la familia, llenaría unos boletines, de los cuales se remitiría uno á la oficina especial cuya creación pedimos.

Terminaremos esta corta exposición diciendo, con Enrique Roberts, el célebre reformador de las habitaciones inglesas, que si se aplicasen á Londres los preceptos higiénicos establecidos por nuestros sabios, se salvarían anualmente 25.000 vidas.

Ahora bien, la mortalidad en Londres es de 24 por 1.000, y la de París, término medio, de 27, cuya pérdida anual es comparable á los efectos desastrosos de una batalla, pudiendo atribuirse la lentitud del crecimiento de la población francesa al poco respeto que profesa á las leyes de la higiene (1).

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 707,03; mínima, 691,13.—temperatura máxima, 12º4; mínima, —3º5. Vientos dominantes, NO., SO. y N.

Los afectos agudos del aparato respiratorio han continuado en un aumento notable durante la semana que acaba de terminar, á consecuencia de los bruscos cambios que el termómetro ha experimentado en las diferentes horas del día: las bronquitis, laringitis y pleuresías, han sido particularmente frecuentes, las neumonías se han presentado con complicaciones bronquiales y afectando formas graves. Las erisipelas, amigdalitis, catarros gástricos y gastro-intestinales; los reumatismos articulares agudos, las neuralgias supra-orbitarias y ciáticas, y las congestiones bronquiales y pulmonales, también se han presentado en crecido número. Los afectos crónicos del aparato respiratorio y circulatorio han empeorado visiblemente.

CRÓNICA.

Defuncion.—Ha fallecido en esta corte el conocido médico Dr. D. Manuel Arnás y Ferrer, Director que fué muchos años de los baños de la Puda de Monserrat, á cuyo establecimiento elevó á gran altura, y en la actualidad de los de Panticosa. Acompañamos á su apreciable hijo, el Dr. D. Manuel Arnás Fortuny, y demás familia, en el sentimiento que tan irreparable pérdida ha debido causarles.

Categorías.—Se ha concedido la categoría de ascenso á los catedráticos de la Facultad de medicina Sres. D. Eduardo García Solá, D. Benito Hernando Espinosa, D. Francisco Campá y Porta, D. Francisco Romero Blanco, D. José Armenter y Ferrer y D. Silvestre Cantalapiedra, que ocupan los primeros lugares de las seis ternas formadas por el Consejo de Instrucción pública.

Resolución homeopática.—La Sociedad médica homeopática de *Northen New-York* ha adoptado en su último *meeting* anual la siguiente resolución, que no deja de ser curiosa é importante:

«Puesto que la teoría de la dinamización enunciada en el *Organum* ha dado lugar á un método de preparación extravagante y discutible; que 50 años de experiencia han demostrado su falta de eficacia práctica, y que no hay razón suficiente en apoyo de este principio fantástico;

«Decidimos que, si esta teoría puede ser aplicada en alguna ocasión bajo el punto de vista psicológico, es todavía tan oscura,

(1) ¿Si esto se dice de los franceses, qué no podremos decir de los españoles?—S.

tan incierta y tan diferente del principio *similia*, que no es digna de ser aceptada en la profesión homeopática.»

Es esta una declaración preciosa: lo de la preparación *extravagante* y su ineficacia práctica valen cualquier dinero, y lo de las *curaciones psicológicas* no tiene precio. Privada la homeopatía de las extravagancias y de lo que tiene de psicológica, queda reducida á una doctrina médica más ó menos exclusiva y más ó menos hipotética, como cualquiera otra de las muchas que han invadido sucesivamente el abierto y libre campo de la medicina.

Lazaretos.—Preocupa mucho en la actualidad al gobierno italiano la necesidad de crear un gran lazareto, convencido de que son insuficientes los de Nisida, Cagliari, Poveglia, Variagiano, etc., ahora existentes, y ha encomendado al almirante Acton el encargo de buscar en el Mediterráneo una isla que ofrezca serias garantías. ¡Cómo envidiarán en Italia nuestros excelentes lazaretos, en particular el de la isla Pedrosa! ¿Quién piensa aquí en lazaretos, ni en cosa alguna que tenga por objeto la defensa de la salud pública?

Esto no tiene remedio—Que vuelva á reunirse cuanto antes el Congreso profesional, porque cada día son más necesarias sus importantísimas resoluciones. Nuestro apreciable colega zaragozano *La Clínica* nos dá á conocer, en su último número, un caso curiosísimo. Se ha formado allí una *Sociedad espiritista*, y la tal sociedad se cree autorizada para curar á cuantas personas lo solicitan. Y esto se confiesa con el mayor descaro en un comunicado que dicho colega publica, aunque amparándose bajo el subterfugio de que solamente se curan por la tal *Sociedad* las enfermedades conocidas entre los espiritistas por *obsesión* (1). ¡Esto es peregrino! Pero adviertan que la amenaza de los espíritus malignos, mientras no logren meterse en el cuerpo de los pacientes (que entonces habría *posesión*), es más bien *higiene* que *medicina*. Si enfermos acuden en busca de los exorcismos de los espiritistas, serán *poseídos* mejor que *obsesos*.

Pero oigamos á estos nuevos médicos sin título y pidamos á Dios que ponga término á los delirios en que ahora dá la humanidad:

«Para ejercer esta clase de actos benéficos, que no son otra cosa que uno de los modos con que puede cumplirse la caridad cristiana, no necesitamos valernos de peregrinos diagnósticos, ni nos hacen falta los conocimientos médicos de que V. nos habla, ni comerciamos en libros, ni practicamos actos ridículos.

«Nosotros, con nuestra fé en Dios, con el auxilio de nuestro espíritu protector, y valiéndonos de nuestros *mediums*, curamos á los espíritus desgraciados que obsesan á los hombres, enseñándoles el camino que V. y nosotros hemos de seguir en la otra vida; y con esta caritativa obra, que no es de oposición á la ciencia, resultan curados no pocos enfermos que podrá conocer, y cuyos nombres no citamos por no creerlo del caso.

«Ni somos intrusos, ni hombres de saber; pero sí tenemos en nuestros corazones una creencia llena de esperanzas y de consuelo...»

¡Chúpate esa!

Medio para preservar del frío á los pies.

—Los moscovitas tienen, según se dice, un remedio para preservarse del frío de los pies, lo más sencillo y práctico que pueda imaginarse.

Se reduce á envolver el pié, por encima del calcetín, con un pedazo de papel y á colocar en seguida la bota. No penetrando el aire, se evita absolutamente el frío.

Las elegantes de San Petersburgo no desdennan esta precaución y se envuelven con papel, no solo el pié sino también la pierna.

Contra la triquinosis.—El Dr. Rhordé recomienda contra esta enfermedad una solución de ergotina al 4 por 400, tomada á cucharadas de hora en hora. En los casos en que la ha empleado, dice que desaparecieron con bastante prontitud los síntomas propios de esta enfermedad.

Establecimientos útiles.—Dice la *Revista Mensual Médico Quirúrgica*, apreciable colega que en nuestro propio idioma se publica en Nueva-York:

«Se han establecido en los Estados-Unidos tabernas para vender leche. Están amuebladas con sencillez, y adornadas con flores y plantas. A las doce y á las seis de la tarde están llenas, por lo general; se puede comer en ellas como en los restaurants, pero no se sirve más bebida que leche, café, ó chocolate. La idea ha cundido y en las ventas de víveres se despachan vasos de leche á los transeúntes: hay algunas casas de estas que venden más de

doscientos vasos de leche al día. ¡Cuánto mejor y más provechoso no sería para las poblaciones que se bebiese leche en lugar de vinos y licores embriagantes!»

Valor se necesita.—El Dr. Leavit, de Nueva York, estando en casa de un cliente encuadernador, colocó inadvertidamente su mano debajo de un pesado cuchillo, que cayó sobre su muñeca y la cortó por la segunda fila del carpo. El doctor cogió inmediatamente su muñon, cohibió la hemorragia, se hizo y aplicó un vendaje, subió en un carruaje y se hizo llevar á su casa, distante tres kilómetros. Los amigos consultados, decidieron amputar por la articulación radio carpiana. El Dr. Leavit presidió la consulta, tomó parte en la discusión, y dispuso la mesa de operaciones. Hasta rehusó el cloroformo, con el que al fin le obligaron sus amigos á anestesiarse.

Los doctores en Francia.—El número de grados de doctor otorgados en Francia estos últimos diez años, ha variado al tenor siguiente:

En 1867, 444; en 1868, 494; en 1869, 509; en 1870, 411; en 1871, 308; en 1872, 603; en 1873, 583; en 1874, 585; en 1875, 590; en 1876, 604.

El hielo en la anestesia.—Según el Dr. Baillé no hay remedio más activo contra el narcotismo producido por el cloroformo, que la introducción de un pedazo de hielo en el recto. Una presión moderada, basta para vencer la resistencia del esfínter. El hielo se funde en el intestino, ó inmediatamente se produce una respiración profunda, precursora de la respiración natural y del restablecimiento de las funciones cardíacas. El citado profesor recomienda también dicho medio en los casos de muerte aparente de los recién nacidos.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Paterna (Alicante); su dotación 70 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Pozuelo de Calatrava (Ciudad Real); su dotación 75 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Sella (Alicante); su dotación 95 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA POR J. P. Maligne, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París. Octava edición por Leon Lefort, ilustrada con 774 grabados. Se ha repartido el cuaderno doce.

Se publica por cuadernos de 80 páginas cada uno, al precio de una peseta. Se suscribe en todas las librerías, y en esta administración.

LE TRAITEMENT DES FIEVRES INTERMITTENTES Letelluriques par la quinidine, par le Dr. Edouard Burdel (de Verzon).

G. Masson, Libraire de l'Académie de Médecine, 420, Boulevard Saint Germain, en face de l'Ecole de Médecine.

Biblioteca de la Enciclopedia médico-farmacéutica. COLECCION DE LECCIONES CLÍNICAS, DE RICARDO VOLKMAN.

Núm. 149. TUBERCULOSIS MILIAR AGUDA, POR M. LITTEN. Docente de la Universidad de Berlín.

Núm. 154. LAS HEMORRAGIAS UTERINAS EXTRA-PUERPERALES, su tratamiento radical y sintomático, por el Dr. Augusto Rheinstedter. Version española por Victor Blay, Doctor en Medicina en la Universidad de Erlange (Alemania).

Se halla de venta al precio de CUATRO REALES cada monografía en las principales librerías y centros de suscripciones de España y Ultramar.

(1) Obsesión: asistencia de los espíritus malignos alrededor de alguna persona (*Dic. de la Academia*).

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos).
He aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.
« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » D^r DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.
« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.
Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 rs. caja.
En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.
Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées. — Estación 15 Mayo à 1^o Octubre.
Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.
Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.
Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 5 rs.; 1/4, 4 rs.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de
SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposicion amoniacal de los orines, etc. *Digestion fácil, olor agradable.* — Dosis, 3 à 12 al dia segun los casos. — (Véase el prospecto).

Precio, en Paris, 6 francos el frasco.

Farmacia CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima. — Rubefaciente. — Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezos insoportables que causa la tapsia.

De 18 à 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, à 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

PRODUCTOS DE LA CASA

Thevenot
INVENTOR

del último procedimiento de capsulacion

APROBADO por la

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Farmacéutico de 1^a clase; ex-interno de los hospitales,

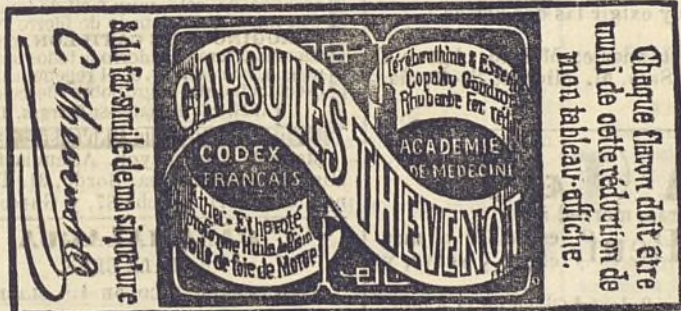
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de higado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante à las

CAPSULAS - THEVENOT

Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.



Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS
SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA y NEURALGIAS
Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. — Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazonas de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precavase de las falsificaciones. — Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor. — Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenas; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 6.

Ayuntamiento de Madrid



Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositar general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la formé de granulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de Paris, » en el tratamiento de la Epilepsia, Asma esencial a espasmódico, Jaqueca, Tos nerviosa, Histerico, Palpitaciones de corazon, Convulsiones, Opression, Coqueluche.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instruccion.)

En Paris, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 4.^a Clase de la Facultad de Paris.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE LERAS, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS.

1.^o **Soluciones, Jarabe y Pastillas,** tres formas diferentes que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones medicas. La **Solucion** y el **Jarabe** contienen 20 centigramos de sal férrea por cucharada; las **Pastillas**, cada una 10 centigramos.

2.^o **Preparaciones incoloras,** sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y por consiguiente de aceptacion completa sin distincion por todos los enfermos.

3.^o **Nada de constipacion,** merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa en el sabor del medicamento.

4.^o **Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre,** hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una grande influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.

5.^o **Nada de precipitado ante el jugo gástrico;** por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente; siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en Paris, casa Grimault y Comp^a, 3, rue Vivienne, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

Bujias Porte Remede-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vias urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los D^{rs}. BOUCHARD y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de Paris.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados—La bot.^a 5 frs.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra debilidad, consuncion, males del estomago, anemia, diabetes, etc. Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: VINO FERRUGINOSO DE CATILLON, permite ademas tolerar el hierro á todos los estómagos, no constipa, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor, Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 4.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez.—En provincias en las principales farmacias.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.